



FACULTAD DE MEDICINA HUMANA Y CIENCIAS DE
LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA HUMANA

TÍTULO

**MACHISMO Y VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN
ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA Y ESTATAL DE
LIMA, 2017**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA
EN PSICOLOGÍA HUMANA

AUTORA

ARRIARAN VENEGAS MAYRA CAROLINA

ASESOR

Dr. CAPA LUQUE WALTER

LIMA – PERÚ

2018

A mis queridos padres y familia por darme la fortaleza y motivación de seguir creciendo como persona y profesional, así mismo, pueda aportar a la sociedad promoviendo la salud mental en las personas.

A mi universidad por brindarme conocimientos y herramientas para ser una profesional de calidad, a mi asesor por su enseñanza y tiempo de revisar mi investigación. También, agradezco a las instituciones superiores y a las alumnas que participaron en esta investigación.

RESUMEN

La investigación tiene como objetivo determinar la relación y comparar la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer entre estudiantes femeninas de una universidad privada y una estatal de Lima, 2017. El diseño fue no experimental de tipo correlacional comparativo. La muestra estuvo conformada por 141 estudiantes de Psicología y 53 de Educación Inicial, de edades promedio de 22 años para el primer grupo y 29 años para el segundo grupo, que mantenían o han mantenido una relación de pareja al momento de la evaluación, con un mínimo de 9 meses. Se utilizó la Escala de Machismo de Montalvo (2007) y el Cuestionario Sobre Aceptación del Uso de la Violencia Contra la Mujer de Rey (2008). En cuanto a los resultados descriptivos se evidenció; que la muestra de estudiantes valora el machismo y acepta la violencia contra la mujer a nivel Medio; con respecto a las dimensiones de la valoración del machismo se concentran mayormente las estudiantes en el nivel Bajo y solo en la dimensión trabajo se ubican a nivel Medio; sin embargo, las estudiantes de la universidad estatal aceptan la violencia contra la mujer a nivel Alto (42%) en contraste a las de la universidad privada en nivel Medio (45.4%). También, se detectó relación positiva con fuerza de asociación moderada entre las variables mencionadas. Además, se halló relación positiva con fuerza de asociación débil entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer. Se concluye que la muestra mantiene actitudes machistas en sus diferentes ámbitos; no obstante, las estudiantes de la universidad estatal son más susceptibles a padecer cualquier tipo de violencia por parte de su pareja actual o en futuras relaciones de pareja.

Palabras clave: Valoración del machismo, aceptación de la violencia contra la mujer, estudiantes, universidad.

ABSTRACT

The objective of the research is determine the relationship and compare the valuation of machismo and the acceptance of violence against women among female students of a private and state university in Lima-Perú, 2017. The design was non-experimental of a correlational comparative nature. The sample consisted of 141 students of Psychology and 53 students of Initial Education. The average ages were of 22 years old for the first group and 29 years old for the second group, whose maintained or have maintained a relationship at the moment of the evaluation, with a minimum of nine months of relationship. We took both of the “Montalvo Machismo Scale” (2007) and the “Questionnaire on the Acceptance of the Use of Violence against Women by Rey” (2008). Regarding the descriptive results were evident. It was that the sample of students values the Machismo and accepts Violence against women at the Middle level. Regarding to the dimensions of the Assessment of Machismo, students are mostly concentrated in the Low level and only in the Work dimension they were located at the Middle level. However, the students of the state university accept Violence against women at the High level (42%) in contrast to those students of the private university at the Middle level (45.4%). Also, positive relationship was detected with moderate association force between the mentioned variables. In addition, a positive relationship was found with weak association strength between the dimensions of the valuation of Machismo and the acceptance of Violence against women. Then, it is concluded that the sample maintains machismo attitudes in its different areas; meanwhile, the students of the state university are more susceptible to suffer any type of violence from their current couple or in future relationships.

Keywords: Valuation of machismo, acceptance of violence against women, students, university.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación está enfocada a dar a conocer como es la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer, y a su vez analizar como ambos fenómenos influyen en el área; laboral, educativo, familiar, relación de pareja y sexual; manifestándose exclusivamente en mujeres estudiantes de una universidad privada y estatal de Lima – Perú.

En el primer capítulo se desarrolla el planteamiento del problema del presente estudio, así como la formulación del problema, objetivos, justificación y limitaciones.

En el capítulo II, se aborda antecedentes de investigación tanto internacionales como nacionales, que se relacionan al machismo y a la violencia contra la mujer en diferentes muestras; otros aspectos que se explicaran son; conceptos, modelos o teorías, tipos y definiciones de las variables y covariables.

En el capítulo III, se menciona las hipótesis de la investigación, la definición conceptual y operacional de las variables, finalmente se expondrá la operacionalización de las variables, dimensiones e indicadores del presente estudio.

En el capítulo IV, se define el tipo de investigación el cual corresponde a correlacional – comparativa; así mismo, se explica por qué es una investigación de nivel básico, de diseño no experimental, y método cuantitativo; no obstante, se detalla la población, la muestra y las técnicas estadísticas utilizadas para la recopilación de datos.

En el capítulo V, se menciona los resultados descriptivos mediante las tablas de frecuencia, los resultados correlacionales y comparativos están detallados según su técnica estadística requerida; así como la discusión de resultados, conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas y anexos

ÍNDICE

Dedicatoria	i
Agradecimiento	ii
Resumen	iii
Abstract	iv
Introducción	v
Índice	vi
Índice de tablas	x
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1. Descripción de la realidad problemática	1
1.2. Formulación del problema	6
1.2.1. Problema principal	6
1.2.2. Problemas específicos	6
1.3. Objetivos de la investigación	6
1.3.1. Objetivo general	6
1.3.2. Objetivos específicos	7
1.4. Justificación de la investigación	7
1.4.1. Importancia de la investigación	7
1.5. Limitación del estudio	8
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de la investigación	10
2.1.1. Investigaciones internacionales	10
2.1.2. Investigaciones nacionales	14
2.2. Bases teóricas	17
	vi

2.2.1. Valoración del machismo	17
2.2.2. Sistema patriarcal	20
2.2.3. Modelo de la construcción social del género masculino	21
2.2.4. Aceptación de la violencia contra la mujer	23
2.2.5. Teoría generacional	24
2.2.6. Modelo ecológico	26
2.2.7. Tipos de violencia	28
2.2.8. Consecuencias de la violencia contra la mujer	30
2.2.9. Ciclo de la violencia	31
2.3. Definición de términos básicos	32

CAPÍTULO III HIPÓTESIS Y VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Formulación de la hipótesis principal y derivadas	35
3.1.1. Hipótesis general	35
3.1.2. Hipótesis específicas	35
3.2. Variables, definición conceptual e indicadores y operacional	36
3.3. Operacionalización de variables, dimensiones e indicadores	37

CAPÍTULO IV METODOLOGÍA

4.1. Diseño metodológico	39
4.2. Diseño muestral, población y muestra, técnicas de muestreo	40
4.2.1. Población	40
4.2.2. Muestra	40
4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	41
4.4. Técnicas del procesamiento de la información	55

4.5. Técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información	56
4.6. Aspectos éticos contemplados	57
CAPÍTULO V	ANÁLISIS Y DISCUSIÓN
5.1. Análisis descriptivos; tablas de frecuencias	58
5.1.1. Valoración del machismo, niveles y dimensiones	58
5.1.2. Aceptación de la violencia contra la mujer, niveles de la muestra y niveles por universidad	60
5.2. Análisis inferencial: pruebas estadísticas paramétricas, no paramétricas de correlación y comparación	62
5.2.1. Análisis correlacional entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal	63
5.2.2. Análisis comparativo de la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal	64
5.2.3. Análisis comparativo de la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal	65
5.2.4. Análisis correlacional de las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal	66
5.3. Comprobación de hipótesis	67
5.4. Discusión	69
5.5. Conclusiones	73
5.6. Recomendaciones	74

REFERENCIAS

76

ANEXOS

82

Índice de Tablas

Tabla 1:	Niveles de la valoración del machismo de la muestra	58
Tabla 2:	Niveles de valoración del machismo por universidad	59
Tabla 3:	Dimensiones de la valoración del machismo de la muestra	59
Tabla 4:	Niveles de la aceptación de violencia contra la mujer de la muestra	60
Tabla 5:	Niveles de la aceptación de la violencia contra la mujer por universidad privada y estatal	61
Tabla 6:	Análisis de normalidad de datos con Kolmogorov – Smirnov	62
Tabla 7:	Correlacion de la valoracion del machismo y la aceptacion de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal	63
Tabla 8:	Comparación de la prueba U de Mann Whitney para la valoración del machismo de las estudiantes de universidad privada y estatal	64
Tabla 9:	Comparación de la prueba U de Mann Whitney de la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de universidad privada y estatal	65
Tabla 10:	Correlación de las dimensiones de la valoración del machismo y violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal	66

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción de la realidad problemática

El machismo y la violencia contra la mujer son factores de riesgo que aún siguen manifestándose con alta incidencia en nuestro país y todo el mundo. A través de los medios de comunicación podemos evidenciar la diversidad de actos delictivos tales como; feminicidio, maltrato físico, maltrato psicológico, maltrato familiar, violencia sexual, entre otros delitos que aqueja con mayor prevalencia a las mujeres; por ende, la violencia no discrimina edad, ni estrato socioeconómico, puede estar presente en cualquier momento. Dentro de esta violencia en el ámbito laboral, podríamos mencionar lo descrito por la OIT (2016; p. 6), que muestra la disparidad de la remuneración por hora en función al género con el 45% en algunos países. Muchas de ellas estudian y trabajan, y por lo general suelen verse obligadas a aceptar empleos de peor calidad y menor carga horaria, que a su vez son poco remunerados en comparación al varón, evidenciando el déficit porcentual del salario de la mujer. Puesto que, frente a esta realidad, se observa que sigue la desvalorización de la mujer frente al ámbito laboral,

que a su vez se refuerza la visión machista de que solo el hombre debe ser mejor remunerado y el rol fundamental de la mujer es del cuidado de los hijos y su hogar.

Por ello, surge la gran preocupación de investigar sobre esta gran problemática que sigue aquejando a nuestra sociedad. Se consideró investigar a mujeres estudiantes sobre cómo perciben y valoran estas dos variables que se ve reflejado en su vida diaria, tanto en el ámbito familiar, educativo, laboral y de relaciones de pareja, manifestándose en su forma de pensar, sentir y actuar.

Frente a esta realidad que también nos aqueja como sociedad, se propuso investigar a mujeres de la ciudad de Lima, debido al incremento de violencia que sufren en estas últimas décadas agravándose en feminicidios, desfiguraciones de rostros; sumando a los ya conocidos: las violaciones y los ultrajes.

Es por eso, que se eligió a un grupo de estudiantes de psicología y otro grupo de educación inicial para dicho estudio. La elección por el grupo de educadoras fue debido a que son ellas quienes influyen directa e indirectamente en la formación y educación de los niños, debido a que las docentes no están al margen de una sociedad machista. Y, por otro lado, el grupo de psicólogas en formación fue por los testimonios directos de alumnas que experimentaban diversos tipos de violencia por parte de su pareja siendo relaciones tóxicas. En esta investigación se halló los niveles y correlación de las variables en la población descritas arriba.

Otro aspecto a considerar en las estudiantes es la carrera que siguen (psicología y educación inicial, respectivamente) se debe manifestar en menor probabilidad tanto el machismo como la aceptación de la violencia contra la mujer, ya que por un lado deben

mantener una estabilidad emocional y la búsqueda de la salud mental en las personas; así como el educar para la vida. Sin embargo la realidad se expresa en que son muchas estudiantes que en algún momento de su vida fueron víctimas o espectadoras de algún tipo de maltrato ya sea de un familiar, amigo o vecino; e incluso pueden seguir manteniendo y transmitiendo actitudes machistas de una generación a otra generación, y que a su vez la también aportan a estas problemáticas (machismo y violencia contra la mujer) la sociedad, la familia, la educación y la religión, como por ejemplo; “los niños no lloran – sufrir es cosa de niñas, al igual que los niños usan pantalón y su color es el azul, y los vestidos y el color rosado solo utilizan las niñas, además que si un niño juega con muñecas es mujercita y si la niña juega con carritos es machona”.

En el Perú, estudios realizados por la INEI (2017) mencionan que en el año 2016 se registraron 164 488 denuncias; a su vez, el 68,2% de mujeres de 15 a 49 años de edad que tienen o han tenido relación de pareja, han sufrido alguna forma de violencia física, psicológica y/o sexual por parte de su actual o ultimo esposo o compañero, en algún momento de su vida y que solo el 44,1% de las mujeres agredidas físicamente buscan soporte en personas cercanas como familiares y vecinos, y el 75,9% de las mujeres agredidas recurren a la comisaria. En el 2017, la Policía Nacional del Perú da cuenta de 94 048 denuncias por diferentes tipos de violencia en predominio la agresión física (pp. 7 – 8). Vemos que hay mujeres que aún no hacen un alto al maltrato por parte de su agresor ya sea por; vergüenza, costumbre, dependencia emocional, o por las actitudes que tiene frente a la violencia y a los temores de abondo.

Al repasar la historia, se puede ver que la violencia contra la mujer se viene dando durante mucho tiempo, como en la Edad Antigua – en Grecia, en donde las mujeres eran

apresadas, sometidas a esclavitud, repartidas e intercambiadas como un botín, a su vez en Roma la percepción hacia la mujer era de inferioridad, ya que el esposo podía venderla, castigarla, matarla según sus deseos; no obstante, en la religión Católica se prioriza solo a la mujer como ente de crianza, subordinación hacia el varón y actividades del hogar (Gonzales, 2017; p. 15).

La violencia contra la mujer es un fenómeno universal que se presenta en todos los países del mundo, en algunos con mayor grado de prevalencia. En Latinoamérica se presenta mucho más esta problemática, siendo Perú, Bolivia, México y Ecuador los países con más prevalencia de una cultura machista. Esta violencia contra la mujer que se presenta a diario, ha sido ocultada “detrás de puertas cerradas”, de tal modo ha sido poco explícita en los discursos públicos, pero esto no debe ser evitado ya que afecta a millones de mujeres en su vida cotidiana. La violencia doméstica, sigue siendo común y terriblemente aceptada como normal en varias comunidades del mundo. En efecto el machismo es un factor que desencadena riesgos de salud e integridad hacia la persona, presentándose como conductas agresivas a través de palabras, gestos, miradas intimidantes, el menosprecio; afectando emocionalmente a la víctima de este factor; expresándose en el ámbito familiar, laboral, educativo y en otras áreas.

Tanto el machismo y la violencia contra la mujer pueden no ser percatadas, debido a que estos factores van siendo parte de la enseñanza en los grupos primarios y el contexto social promoviéndolo como un estilo cotidiano de vida, y como tal siendo inculcados generación en generaciones.

Se ha visto en algunos hogares que el machismo puede manifestarse con actitudes negativas hacia la mujer como; ser atendido exclusivamente por la mujer, la función de la mujer es solo exclusivo al cuidado de los hijos, esposo y sus demás parientes, no permitirle trabajar, ni autorrealizarse (estudiar y/o trabajar), ni entablar amistad con nadie; entre otras actitudes que se han ido inculcando en las personas.

No se puede generalizar con exactitud que todo hombre sea machista, pero podría tener rasgos o actitudes arraigadas propiciadas por su grupo primario y/o contexto social.

Los programas de prevención primaria que se realizan en diferentes localidades de nuestro país son muy escasos en cuanto a estos fenómenos, abordan temas como la desigualdad de género y posibles causas de la violencia, proporcionando servicio a mujeres maltratadas.

La violencia es casi siempre inicia por los varones manifestándolo con insultos, empujones, cachetadas, jaloneos, entre otras conductas hacia su pareja; esto como respuesta de su ira, cólera, considerado como parte de una pelea de pareja.

Muchas mujeres que han sido inculcadas o provienen de hogares disfuncionales donde la violencia y el machismo se muestran de manera continua; lo que trae consigo a que muchas de ellas tengan parejas con sus propios principios o perfil disfuncional de una relación de pareja, y si en algún momento fueran agredidas por sus parejas pues esta actitud será normal para ellas. En otros casos mujeres que también vienen de hogares con estas mismas características, han podido saberlo afrontar, terminando con la relación

y dándole fin a estos fenómenos tóxicos. En base a esta realidad descrita se formulan los problemas de la siguiente manera.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema principal

¿Cuál es la relación entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal?

1.2.2. Problemas específicos

- a. ¿Cuál es la diferencia en la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal?
- b. ¿Cuál es la diferencia en la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal?
- c. ¿Existe relación entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar el nivel de relación entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.

1.3.2. Objetivos específicos

- a. Identificar la diferencia en la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.
- b. Identificar la diferencia en la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.
- c. Identificar la relación entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.

1.4. Justificación de la investigación

1.4.1. Importancia de la investigación

La presente investigación está enfocada ante la importancia que tiene el machismo y la violencia contra la mujer que ha ido afectando desde hace mucho y actualmente también la sociedad y cada individuo de manera holística (bio-psico-social-espiritual), siendo estos factores de riesgo a nivel familiar, individual y de pareja.

Este estudio proporciona una perspectiva diferente de cómo se está manifestando la problemática; siendo las noticias, investigaciones, las situaciones personales y amicales que se presentaran en el día a día. Esta nueva actualización de la investigación da a conocer sobre la manifestación de estos temas (machismo y violencia contra la mujer) que son de gran importancia y que viene aquejando a muchas familias.

A través de los instrumentos que se aplicó, se recopilaron datos para esta investigación que podrán evidenciar la nueva realidad en la que se vive estos dos temas, aportando así nuevos conocimientos.

Desde un enfoque teórico, induce a indagar los modelos teóricos que pretenden conceptualizar y explicar los constructos del machismo y la violencia contra la mujer, así como caracterizar e identificar en sus dimensiones e indicadores de medición.

Hay investigaciones sobre el machismo y la violencia contra la mujer, pero las poblaciones a investigar son diferentes a la presente investigación, por ello a través de la mencionada investigación, se considera una población interesante y muy poco considerada para un estudio de investigación y la aplicación de instrumentos especializados para estos temas; así mismo, se conocerá la realidad actual tanto del machismo y de la violencia contra la mujer; que se ven reflejados tanto en la actitud y aprendizaje en las estudiantes de la muestra.

1.5. Limitaciones del estudio

En la presente investigación se presentaron algunas limitaciones para la ejecución del estudio las cuales son: el periodo de tiempo de recolección de datos de la información que comprendió un año de duración a partir de marzo del 2017. Así mismo, la disponibilidad tanto del permiso de los profesores, y la participación de las alumnas para la aplicación de los instrumentos en cada aula de estudio. La poca información que se adquirió en los diferentes medios y organizaciones enfocadas a este tema para investigaciones internacionales enfocadas a la misma muestra y a la comparación de los

grupos de las variables de la presente investigación; otra limitación que afectó la investigación fue la falta de los alumnos en los días de aplicación de los instrumentos.

Además, en la actualidad algunas universidades están restringiendo usar como población de estudio a los alumnos universitarios, ese fue el caso que demandó un tiempo extra en la búsqueda de otra población, aun habiendo aplicado los instrumentos correspondientes al primer grupo. Otra limitación fue la dificultad en adquirir los instrumentos idóneos y adaptados a nuestro medio para el presente estudio de investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

Se presentan algunos estudios publicados en los últimos años sobre el machismo y violencia contra la mujer.

2.1.1. Investigaciones Internacionales

En España, Sanz, Rey y Otero (2014) realizaron un estudio no experimental, para describir la prevalencia de la violencia contra la mujer durante el último año y alguna vez en la vida de las participantes, el objetivo era analizar el estado de salud mental de las mujeres que habían sufrido violencia o no de su pareja. Las covariables fueron; nivel socioeconómico, sociodemográficas, experiencia familiar de violencia contra la mujer, apoyo social y autocuidado. La muestra fue de 7898 mujeres mayores de 18 años de edad. Utilizaron una macroencuesta de violencia de género. Obtuvieron como resultado que la violencia contra la mujer en el último año de relación de pareja fue de 4% y alguna vez en la relación de pareja fue de 12%; las mujeres víctimas de violencia tienen peor estado de salud

mental que las que no la han sufrido; así mismo las inmigrantes que llevan 6 años o más en España tienen mayor probabilidad de sufrir violencia de su pareja en comparación a las mujeres españolas. Entre las mujeres con hijos menores, las inmigrantes tienen mayor probabilidad de sufrir violencia en la pareja en el último año que las españolas, otras variables asociadas a la violencia contra mujer fueron la edad, el nivel socioeconómico bajo, no tener apoyo social y tener una madre víctima de violencia en la pareja.

Viramontes (2011) realizó en México una investigación no experimental de tipo *ex post facto* en 3 colonias; Colonia Rene Alvarez, Colonia Gloria Mendiola y Colonia Tiro al Blanco en el municipio de Monterrey, para determinar la relación entre la; auto percepción del machismo, ausencia paterna y la identidad social masculina, la muestra fue de 185 hombres de 21 a 30 años de edad aproximadamente, que en general eran casados o solteros, con nivel económico bajo y la mayoría con estudios secundarios incompletos. Para ello utilizó la Escala de Machismo de Montalvo seleccionó solo 26 ítems al azar de los 52 ítems de la versión original, la Escala de Ausencia Paterna y la Escala de Identidad Social Masculina fueron diseñadas por autor del presente estudio. Sus resultados fueron que solo el 18% de la muestra se auto percibió como machista en contraste con el 82% que no, así mismo, observo una relación significativa negativa entre la auto percepción de la identidad social masculina y la auto percepción del machismo. Concluye que a mayor identidad social masculina menor tendencia machista y que los participantes respondieron o se auto perciben debido al ideal social el cual pertenecen.

Al igual que en Bogotá, Rey (2008) realizó una investigación no experimental, para comparar las habilidades de comunicación interpersonal, la comunicación afectiva de pareja, la empatía, los rasgos de personalidad considerados machistas y sumisos, y la aceptación del uso de la violencia hacia la mujer. La muestra fue de 211 adolescentes; un grupo estaba conformado por 106 adolescentes (55 varones y 51 mujeres) entre 14 y 18 años de edad, y que habían presenciado violencia del padre hacia la madre, y el otro grupo de 105 adolescentes (46 varones y 59 mujeres) con rasgos sociodemográficos similares y que no habían presenciado violencia familiar. Los instrumentos usados fueron: Escala de habilidades sociales, cuestionario de comunicación afectiva, escala de empatía, inventario de masculinidad y feminidad, cuestionario sobre aceptación del uso de la violencia hacia la mujer y el cuestionario de auto informe sobre incidentes de violencia conyugal para adolescentes. Los resultados dan a conocer que los varones que había presenciado violencia familiar mostraron una media de 3.2 en machismo en comparación al grupo de adolescentes que no presenciaron violencia familiar con una media de 2.9; el grupo de mujeres que había presenciado violencia familiar obtuvieron una media de 3 a diferencia del grupo de mujeres que no presenciaron violencia familiar con una media de 2.5. En la Escala de machismo y sumisión solo se presentó diferencias significativas entre los grupos de adolescentes que habían presenciado violencia familiar, debido a su aprobación de la violencia verbal hacia la mujer por parte de su esposo ya sea por no cumplir con sus deberes como madre. Concluyen que aquellos que han sido testigo de violencia pueden tener rasgos de personalidad como machistas y sumisos, y estar a favor de la violencia.

Ruiz et al. (2006) realizaron un estudio no experimental, en centros de salud de Andalucía, Madrid y Valencia – España, mediante las consultas de atención primaria, para determinar la prevalencia de violencia contra la mujer y analizar las características de esta violencia en una muestra de 1402 mujeres de 18 y 65 años de edad, elegidas aleatoriamente en las consultas. Utilizaron un cuestionario autoaplicado, donde los reactivos oscilaban en maltrato físico, emocional o sexual, su temporalidad, frecuencia y su duración. Los resultados indicaron que el 32% del total de las mujeres tuvo algún tipo de maltrato a lo largo de su vida, el 7% tuvo en algún momento de su vida maltrato físico y emocional a la vez, el 14% tuvo maltrato emocional, el 3% manifestó maltrato emocional y sexual conjuntamente y, el 6% tuvo los 3 tipos de maltrato; el 52% de las mujeres que padecieron los 3 tipos de maltrato lo habían sufrido durante más de 5 años; concluyeron que las mujeres que sufrieron maltrato con anterioridad es más probable que las padezcan en la actualidad.

Por otra parte, Ferrer, Bosch, Ramis, Torres y Navarro (2006) realizaron un estudio de tipo comparativo en la Universidad de las islas Baleareas - España, para analizar las creencias y actitudes de la violencia contra las mujeres. La muestra fue 1395 universitarios, 470 eran varones y 898 mujeres de una edad media de 23 años; 253 universitarios pertenecían a la carrera de ciencias, 133 eran de humanidades, 425 de ciencias económicas, 104 de derecho, 221 de ciencias del comportamiento y salud; 29 de trabajo social y 230 de ciencias de la educación. Los instrumentos fueron inventario de pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia y la escala de deseabilidad social de Marlowe y Crowne. Los resultados indican que obtuvieron mayor puntuación en creencias y actitudes de

la violencia contra la mujer los alumnos que no tuvieron asignaturas sobre violencia contra la mujer en comparación a los 390 alumnos que sí tuvieron la asignatura; al comparar el género y la formación observaron que las alumnas que habían cursado alguna asignatura sobre el tema obtuvieron puntuaciones más bajas que las que no habían hecho la asignatura.

Por otro, lado se presentan otras investigaciones analizadas en diferentes ciudades de nuestro país.

2.1.2. Investigaciones Nacionales

También Arce y Vílchez (2017) presentaron una investigación no experimental de tipo descriptivo, para determinar el nivel de conocimiento de violencia basada en género, su muestra estuvo constituida por 116 gestantes de 16 a 42 años de edad del Centro de Salud de Santa provincia de Huancavelica. Para ello diseñaron un cuestionario de 40 ítems que iban en relación a los tipos de violencia tales como: física, sexual, psicológica y económica, el cual fue aplicado después del control prenatal de las gestantes. Obtienen como resultado que el 54% de las gestantes tiene nivel medio del conocimiento basado en violencia género, así mismo, el 52% de las gestantes conoce la violencia física a nivel alto, el 57% de las evaluadas sabe de violencia sexual a nivel alto, al igual que la violencia psicológica en un 39%; sin embargo, la violencia económica se mantuvo en un nivel de conocimiento bajo en 43%. Llegan a la conclusión que más de la mitad de las gestantes conocen a nivel medio sobre la violencia basada en género.

Candiotti y Huaman (2017), realizaron en Huancayo, una investigación no experimental de tipo descriptiva comparativa para determinar el nivel de aceptación o de rechazo a las actitudes machistas. Su muestra constituyó 24 estudiantes de la Facultad de Ingeniería Mecánica y 24 estudiantes de Trabajo Social del 8^{vo} ciclo de la Universidad Nacional del Centro del Perú, de 20 a 24 años de edad. Utilizaron la Escala de Actitudes hacia el Machismo, donde obtuvieron como resultado que el 54% de las mujeres rechaza el machismo en comparación al 42% de los varones tiende a la aceptación al machismo, por otra parte, el 54% de las mujeres rechaza la superioridad masculina en contraste con el 46% de los varones que tiende a aceptar la misma dimensión, así mismo, el 63% de las mujeres presenta rechazo frente a la socialización del rol sexual masculino y femenino en cambio el 73% de los varones considera esta dimensión, finalmente el 71% de las mujeres presenta rechazo frente al control de la sexualidad ejercida por los varones a diferencia del 50% de los varones que tiende a la aceptación de la misma. Concluyen que los varones tienen actitudes de tendencia a la aceptación del machismo y las mujeres actitudes de tendencia al rechazo del machismo.

En Lima, De la Cruz y Morales (2015) realizaron un estudio no experimental, con el objetivo de comparar las actitudes hacia el machismo, su muestra constó de 100 mujeres mayores de edad del Asentamiento Humano “El Vallecito” y otras 100 participantes de la Comunidad “Villa Rica” quienes eran casadas y convivientes de diferente nivel socioeconómico, utilizaron la escala de actitudes hacia el machismo que evalúa 5 dimensiones, pero solo utilizaron 3. Por tanto, obtienen como resultado que la muestra total tiende al rechazo del

machismo, y el 24% de las mujeres de El Vallecito y Villa Rica 21% son ambivalentes frente al machismo, por otro lado, la muestra tiende al rechazo hacia el dominio masculino, al igual que las actitudes machistas sobre el desempeño laboral de la mujer y a la orientación del rol sexual. Concluyen que no existe diferencias entre ambos grupos en cuanto al rechazo del machismo y las dimensiones.

Así mismo, Ponce (2012) realizó una investigación en Lima de tipo descriptiva, para determinar los niveles de violencia contra la mujer que afectan a las mujeres emprendedoras en el Perú; basado en datos secundarios de la encuesta demográfica y de Salud Nacional (ENDES-2011) referentes a la violencia contra la mujer que oscilaban en indicadores de violencia sexual, física y psicológica causados por el último esposo o compañero, la muestra fue de 3,909 mujeres emprendedoras (trabajadoras) de 18 años de edad a más, de diferentes departamentos del Perú. Obtiene como resultado que en el 2011 dos de cada 10 mujeres fueron víctimas de violencia por parte de sus parejas; así mismo, Apurímac es el departamento con mayor prevalencia de violencia psicológica, física y sexual; por otro lado los 5 departamentos del Perú con mayores víctimas de violencia contra la mujer fueron; Apurímac (30.6%), Tumbes (29.9%), Cusco (30.4%), Ica (29.2%), Loreto (28.4%) y Piura (28.6%), pero el departamento de La Libertad (4.9%) tuvo menos casos de violencia contra la mujer. Por último son las mujeres profesionales o con estudios técnicos quienes presentan menor violencia en comparación a las que tienen estudios básicos o incompletos. Concluye que la violencia es más frecuente en la zona urbana, pero más intensa en la zona rural.

En Lima, Oblitas (2009) realizó una investigación no experimental de tipo descriptiva, con el objetivo de describir la incidencia y los valores que se manifiestan en el conjunto de variables como violencia, prácticas de mujer, prácticas de varón, cambios y concepciones en relación al “machismo”. La muestra fue de 28 personas de San Juan de Lurigancho, San Martín de Porres y Comas; 14 mujeres habían denunciado y 14 varones eran algunas parejas de las entrevistadas y otros elegidos al azar. Aplicaron una entrevista sobre indicadores del machismo, autoritarismo y poder en la familia. Indican sus resultados que el 100% de la muestra había sufrido violencia familiar en su niñez, así mismo, mantienen el modelo tradicional patriarcal en cuanto a las funciones de la mujer y del hombre. Concluyeron que la violencia contra la mujer está asociada al machismo y a las pautas culturales en las relaciones hombre – mujer dentro de la familia, y son las participantes consientes de la violencia dentro de la relación de pareja.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Valoración del Machismo

Los siguientes autores definen al machismo, tales como:

Castañeda (2007) considera al machismo como roles de género sumamente rígidos, limitantes e ineficientes; es decir, que existe una gran diferencia entre el ser hombre o mujer en tiempos remotos y la actualidad, no solo en la anatomía y sexualidad, sino que también se crean o construyen perfiles en función al rol y las conductas que como hombre o mujer les corresponden (p. 15).

Así mismo, Díaz y González (2012) definen al machismo “como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que manifiestan la superioridad del hombre sobre la mujer en áreas consideradas importantes para los hombres” (p. 2).

Por otro lado, desde un contexto patriarcal se conceptualiza al machismo como “una ideología de superioridad que el hombre tiene hacia la mujer, basada en la concepción social y cultural del hombre de poder y con poder” (Viramontes, 2011; p.29).

Cabe recalcar que el machismo es una ideología que se tiene hacia el varón ya sea de superioridad o como un ente único de mando en el hogar, en el trabajo, o en un contexto que involucre una jerarquía, conllevando a considerar un perfil en la mujer como de sumisión, subordinación, de servicio hacia el hombre y a su hogar, y que por otro lado, se construye en el varón el perfil de fuerza, dominancia, agresividad y que restringe los derechos de la mujer no solo como tal, sino que también como ser humano.

Menciona López (2013) sobre el concepto de machismo aquel “pensamiento, movimiento o acción que coarta, o tiende a coartar, los derechos de la mujer, que por supuesto, los tiene tanto como el hombre” (p.74).

Finalmente, Castañeda y Lobatón (2013) consideran que el machismo es cuando “las mujeres no sienten la necesidad de demostrar que son muy mujeres. En cambio, los hombres tienen que demostrar en todo momento y en todo lugar

que son muy hombres. En esa necesidad, en ese esfuerzo extra, radica lo que llamamos machismo” (p.16).

Respecto a las características y manifestaciones que determinan el machismo, los siguientes autores mencionan que:

En la cultura hispana, un hombre de verdad “macho” debe responder a ciertas características como la agresividad y en relaciones con mujeres se le da más importancia al carácter sexual y el tamaño de los órganos genitales, y si por su contraparte, no cumpliera con los requisitos mencionados no se le catalogaría como uno sino como un hombre a medias o afeminado (Giraldo cit. De la Cruz y Morales; 2015, p. 25)

Según Duque y Montoya (citado por De la cruz y Morales;2015, p.25) que, para describir una actitud de predominio y dominancia del sexo masculino, esta es reforzada por la educación y formación en sociedades patriarcales que usualmente en Latinoamérica se da con la introducción de una cultura hispana. Para estas connotaciones negativas menciona tres actitudes:

- a) Actitudes sexuales carentes de sensibilidad
- b) El ejercicio de la violencia como expresión de masculinidad
- c) El tener una gran excitación frente al peligro

Para esclarecer cómo se construye y/o consolida el machismo, se mencionarán algunas manifestaciones del machismo. Según Bifani (citado por De la Cruz y Morales; 2015, pp. 28-29) determina que el machismo afecta y ha

afectado en cuanto a las relaciones varón-mujer, lo que impide que haya igualdad en sus relaciones, para ello menciona las siguientes manifestaciones tales como:

- Concepción de la mujer como un objeto sexual, placer, y que es influido por los medios de comunicación.
- Establecimiento de privilegios económicos, políticos laborales a favor de los hombres.
- En las decisiones más importantes en lo político, militar etc., se descartan y excluyen a las mujeres.
- Prejuicios que impiden a la mujer decidir sobre su sexualidad, matrimonio, maternidad.
- Una doble moral. En la aceptación e incitar a la infidelidad y por el contrario en relación de la mujer la fidelidad absoluta sino ser vista de forma inadecuada.
- Limitación consciente de oportunidades de acceso a una preparación técnica científica o participación política plena en razón de su sexo.

A continuación, se explicará sobre el sistema patriarcal y porque se ajusta a la construcción y/o consolidación del machismo en tiempos antiguos hacia como en la actualidad.

2.2.2. Sistema patriarcal

De tal modo que se ha considerado al sistema patriarcal como un sistema cultural que impone a los hombres modelos y pautas de comportamientos que están más allá de lo que su voluntad y conciencia permite. Ser hombre en una cultura patriarcal exige plegarse y reproducir patrones sociales y culturales en los cuales su posición de control y dominio sobre la mujer y los hijos se vuelven

garantía de perpetuación del modelo de sujetación y subjetivación androcéntrico (Vanegas, véase Viramontes, 2011, p. 27).

La percepción de sistema patriarcal está en relación a como se ha ido construyendo y consolidando el machismo debido a las funciones específicas que se le asignan al hombre y a la mujer, se mantienen rígidas dentro de un grupo global (cultura o sociedad) para ser manejado y enseñado en un grupo primario (familiar), teniendo en cuenta que la mujer solo debe encargarse de las labores domésticas y al cuidado de su familia, y el hombre como única fuente de ingreso económico.

Para ello Mc Dowell (citado por Melero, 2010) menciona también que el patriarcado, es la ley del padre, que trata del control social que ejercen los hombres en cuanto padres sobre sus esposas e hijas. Así mismo, el patriarcado, es la estructura masculina de la sociedad, como un grupo superior al que forma la parte femenina, de tal modo que las mujeres sean consideradas como una propiedad, manejadas y dirigidas por hombres como parte de la cotidianidad de la sociedad, conllevando a formar actitudes a lo largo del tiempo como parte de su vida (p. 77).

2.2.3. Modelo de la construcción social del género masculino

Es de importancia hablar sobre el modelo de Ramos (2009), que se enfoca desde el contexto social, y de cómo se va construyendo el género masculino mediante este modelo. Dicho autor menciona:

Desde el mismo momento en que un(a) recién nacido(a) es identificado(a) por sus genitales como varón o mujer, la sociedad en su conjunto se pondrá en movimiento para hacer de él o ella, lo que la sociedad entiende por “ser hombre” o “ser mujer”. Se inculcará determinadas formas de vestirse, de comportarse, de expresarse, muy distintas para hombres y para mujeres, y en muchas ocasiones, opuestas, reprimiéndoles a cada quien la posibilidad de comportamientos o expresiones no señalados para cada sexo.

Se observa cómo, desde el nacimiento, sobre el niño y la niña ocurren prácticas con un fuerte significado de diferenciación: solo a las niñas se les coloca aretes, el tipo y color de ropa es diferente, a medida que pasan los días el corte de pelo y peinado son distintos (p. 3).

Algunos ejemplos que menciona el autor sobre cómo los niños son informados de su superioridad:

- La captación de la mayor importancia del padre en casa, de cómo es servido por la madre y de cómo él tiene la última palabra en las decisiones.
- La percepción, en los medios de comunicación, que los roles protagónicos de mando son desempeñados por hombres en el ámbito público.
- La percepción, de que las mujeres son las únicas que tienen que ser protegidas en los espacios públicos. De cómo cada vez, que sus hermanas salen a la calle, él es enviado a protegerlas y “hacerlas respetar” frente a otros.
- Los niños aprenden que ser hombre encierra la capacidad de mantener autoridad sobre las mujeres y de ser servido por ellas. También, que su hombría depende de

la capacidad de proteger a las mujeres, consideradas como suyas, del acoso sexual de otros hombres (pp. 4 – 5).

A su vez, se explicará sobre la violencia contra mujer otra variable de importancia para la presente investigación, iniciando con el concepto, teorías que aporten a la misma, sus tipos y consecuencias respectivamente.

2.2.4. Aceptación de la violencia contra la mujer

Se considera a la violencia contra la mujer a:

Toda violencia contra la mujer no es solo un conjunto de agresiones, sino que estas tienen una intencionalidad, la de someter, dominar al otro, quebrar la voluntad del otro u otra en beneficio del interés del otro (Ramos, 2009, p.19).

Para Lujan (2013) es una violencia ejercida contra ellas por el solo hecho de ser mujeres; no se trata de casos aislados, sino que constituye un fenómeno social, presente en la sociedad actual sin distinción de razas, lugar geográfico, nivel cultural, religión, sistema político o económico (p. 8).

A su vez el Movimiento Manuela Ramos (2010) manifiesta que es “uso de la fuerza física o el poder, ya sea de hecho o amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo, que cause daño psicológico, lesiones, trastornos, privaciones o muerte” (p. 4).

La violencia contra la mujer no es ajena a ningún país del mundo es por ello que muchas organizaciones e instituciones que protegen a la mujer dan a saber que implica este fenómeno generalizado, ya que ocurre en todos los países, pero la prevalencia varía de un país a otro, al igual que la prevalencia varía también dentro de cada país (OMS, 2013; p. 3).

Esta problemática trae consigo un conjunto de actos violentos físicos, psicológicos, sexuales, entre otros que dañan a la mujer en sus diferentes ámbitos tanto social, familiar, conyugal, laboral. Así mismo, es un factor de riesgo que se presenta en todo el mundo, no discrimina el nivel socioeconómico y lugar de procedencia. Que al final va a afectar con la salud e integridad de la mujer.

Con los siguientes modelos o teorías a presentar se podrá determinar cuáles son las fuentes de la violencia contra la mujer que sigue ocurriendo en muchas mujeres del mundo.

2.2.5. Teoría Generacional

Esta teoría pretende explicar por qué una persona maltrata a su pareja, mientras que otros no lo hacen en las mismas circunstancias o condiciones, para ello se mencionará la perspectiva de Dutton y Golant (citado por Alencar, Rodrigues y Cantera, 2012), quienes explican que existen los siguientes factores que aportan a que un hombre maltrate a su compañera, los cuales son: el rechazo y el maltrato del padre, el apego inseguro a la madre y la influencia de la cultura machista (pp. 117 – 118).

-El primer factor recae en el hecho de ser rechazado por el progenitor, lo que aportaría en el perfil del hombre maltratador; es decir, que en el pasado la mayoría de estos hombres que agreden sufrieron violencia física y emocional por parte de su padre, lo que influye en la manera de como ellos se relacionan y tratan a su pareja. A su vez el rechazo y la vergüenza producen diversos efectos en el niño como el de desequilibrar su identidad y estado emocional (poca tolerancia a la frustración, tendencia a la ansiedad e incapacidad de modular sus emociones).

-El segundo factor consiste en la relación inicial de un hombre con su madre, influyendo en el desarrollo de la personalidad violenta. Esto se debe a que el niño expresa la necesidad de acercarse a su madre para compartir una relación, en diversas circunstancias el niño puede tolerar la separación de su madre lo que dependerá del lazo afectivo que desarrollo la madre; pero, si el niño es incapaz de controlar su angustia ante la separación de la madre se entiende que hubo un fallo en la etapa de separación y autonomía del niño, es decir la madre no cubrió en su totalidad las necesidades que demandaba su hijo; por tal ese niño cuando llegue a la adultez dependerá de una relación toxica y ambivalente ante la separación y la cercanía de una pareja. Por ende, buscará parejas sobre las cuales pueda ejercer control y surgirá el perfil del hombre maltratador.

-Como tercer factor la influencia de la cultura machista, se da entender que la violencia está basada solo en la socialización, al igual que en la cultura en cual contribuye a la constitución de la personalidad para bien o mal en cuanto al desarrollo de la violencia. La sociedad puede naturalizar el uso de la violencia

como medio de resolver conflictos; además, que forja aprendizajes a los niños de virilidad tales como el no poder sentir miedo y el no expresar su debilidad.

Esta teoría nos da un panorama de cómo puede surgir la violencia, sin embargo, no pretende generalizar a que los niños que padecieron de maltratos o sean espectadores de estos actos se conviertan en adultos violentos, sino que influyen otros factores para poder generalizar la violencia hacia la mujer.

Se presenta el siguiente modelo que abarca una perspectiva distinta de cómo se desarrolla la violencia contra la mujer en diversos niveles planteadas por el autor.

2.2.6. Modelo ecológico

Bronfenbrenner (2002) refiere que el modelo ecológico o ambiente ecológico afecta directamente a la persona en desarrollo; ya sea a los objetos a los que responde, o a las personas con las que interactúa cara a cara, es decir, que el desarrollo humano se va ver implicado en los sistemas de interacción y las características del entorno en el que se relacione (p. 27).

Para ello el modelo propone que se estudie la interacción de los factores de forma circular, a partir de estructuras llamadas sistemas los cuales son:

- **Microsistema**, es un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares, donde la interacción es activa

como el hogar, la guardería, el campo de juegos y otros. Representando un contexto inmediato en el que tiene lugar la violencia referido al entorno familiar o a un ambiente agradable y funcional para la persona en etapas menores.

- **Mesosistemas**, comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente, es decir cuando el niño entra en un nuevo entorno, ya sea en la relación entre el hogar, la escuela y el grupo de pares del barrio; como para el adulto, entre la familia, el trabajo y la vida social. Es la relación intermedia entre una red social, comunicación formal e informal entre entornos y las actitudes que existen en un entorno con respecto al otro.

- **Exosistemas**, se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno; como, por ejemplo, en el caso de un niño podría ser el lugar de trabajo de sus padres, la clase a la que asiste un hermano mayor, el círculo de amigos de sus padres, etcétera.

- **Macrosistemas**, están referidos a las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exo-) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad. Son aquellos patrones, valores y actitudes que son determinados y característicos de una cultura a otra, así como las creencias y estilos de vida que varía según los grupos socioeconómicos, étnicos, religiosos en la que se desarrolle una persona (pp. 41-45).

El modelo ecológico destaca las causas múltiples de la violencia y la interacción de los factores de riesgo que operan dentro de la familia, en ámbito social y cultural donde interactúa el desarrollo de la persona en sus diferentes etapas.

Así mismo, se determinarán y detallarán los tipos de violencia comunes y que a su vez se siguen manifestando hasta la actualidad.

2.2.7. Tipos de violencia

Existen varios tipos de violencia hacia la mujer, entre ellas tenemos:

-Violencia familiar; según la Ley 26260, de Protección frente a la violencia familiar, define a la violencia familiar como cualquier acción u omisión que cause daño físico o psicológico, maltrato sin lesión, inclusive la amenaza o coacción graves y/o reiteradas, así como la violencia sexual que se produzca entre: Conyugues, ex conyugues, convivientes, ex convivientes, ascendientes, descendientes, parientes colaterales hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad, quienes habitan en el mismo hogar, siempre que no medien relaciones contractuales o laborales. Quienes hayan procreado hijos en común, independientemente que convivan o no, al momento de producirse la violencia (Movimiento Manuela Ramos, 2008; p.12).

-Violencia física; para la Corporación Peruana para la Prevención de la Problemática de las Drogas y la Niñez en Alto Riesgo Social (2004) la violencia física es el uso intencional (no accidental) de la fuerza física u otros medios

(físicos, químicos o mecánicos) por parte de una persona con la intención de lastimar, lesionar o matar a otra persona. Se debe tomar en cuenta la proporción e incidencia del medio empleado y la frecuencia de los hechos (p. 174).

Se entiende también a este tipo de violencia como la de “ejercer pellizcos, bofetadas, apretones, tirones, sacudidas, empujones, puñetazos y patadas. Arrojar objetos contra el cuerpo, golpes en diferentes partes del cuerpo, quemaduras, fracturas, arrastrar jalándola del cabello, agresiones físicas” (Movimiento Manuela Ramos, 2011; p.10).

-Violencia psicológica; es toda acción u omisión cuyo propósito sea degradar o controlar acciones, comportamientos, creencias y decisiones que impliquen un perjuicio en la salud psicológica, el desarrollo integral o su autodeterminación. Insultos verbales, gestuales constantes. No reconocer aciertos, ridiculizar, manipular, explotar, gritar, comparar, distancia afectiva, culpabilizar, amenazas, crear clima de miedo, contradicciones, promesas o esperanzas falsas, celos (Movimiento Manuela Ramos, 2011; p. 10).

-Violencia sexual; se considera a la violencia sexual a toda acción de naturaleza sexual que se comete contra una persona sin su consentimiento o bajo coacción. Incluyendo actos que no involucran penetración o contacto físico alguno, así como ser expuesto a material pornográfico y aquellos que vulneren el derecho a las personas de decidir voluntariamente acerca de su vida sexual o reproductiva, a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza o intimidación que se determina

por la Ley N° 30364 para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar (Gonzales, 2017; p. 26).

Se ha hecho mención de cada tipo de violencia, que en la actualidad se observa con gran incidencia en los diferentes países; investigaciones indican altos porcentajes de violencia física y psicológica que con mayor frecuencia se manifiestan en las mujeres; así mismo, toda acción negativa que se ejerza tendrá consecuencia tanto a largo plazo como a corto para ello seguidamente se abordara.

2.2.8. Consecuencias de la violencia contra la mujer

La violencia contra la mujer tiene consecuencias de largo alcance tanto para ella como para sus hijos y la sociedad en su conjunto. La mujer que es objeto de violencia padece muy distintos problemas de salud y disminuye su capacidad para obtener ingresos y participar en la vida pública. Sus hijos corren muchos más riesgos de tener problemas de salud, bajo rendimiento escolar y trastornos de la conducta.

Efectos de la violencia mencionados por Movimiento Manuela Ramos (2011, pp.12 - 13) tales como:

- Temor: sentir miedo al actuar.
- Inseguridad: imposibilidad de tomar decisiones por sí misma.
- Dependencia: sus decisiones van a depender de la aprobación del agresor.
- Vergüenza: calla y guarda silencio sobre la situación que atraviesa.
- Depresión: sentir profunda tristeza y pérdida de sentido de la vida.

- Culpa: considerar que los hechos de violencia son su responsabilidad.
- Aislamiento: no poder comunicarse con los demás.
- Baja autoestima: sentir que vale poco, pierde el amor y respeto por sí misma.

Al dar a conocer cuáles son los efectos que trae la violencia ejercida hacia la mujer, se debe esclarecer como sucede y que proceso sigue el curso de la violencia, por tanto, se explicara el ciclo de la violencia.

2.2.9. Ciclo de la violencia

La Corporación Peruana para la Prevención de la Problemática de las Drogas y la Niñez en Alto Riesgo Social (2004, pp. 332 - 334), hace referencia a tres fases, sobre el ciclo de la violencia las cuales son:

- **Primero: fase de acumulación de tensión**

En esta fase se da una escala gradual de tensión, aumentado la ansiedad y hostilidad. Primero aparece la agresión psicológica atacando la autoestima de la mujer (“no sirves de nada”, “eres una inútil”, “todo lo realizas mal”, entre otras formas de humillación y maltrato psicológico).

- **Segundo: fase de explosión o agresión**

En esta fase la violencia se manifiesta a través del maltrato psicológico, físico y/o sexual. Las agresiones se manifiestan con mucha brutalidad y daño físico, pudiendo, incluso causar la muerte de la víctima. Esta fase suele ser más corta que la primera, puede durar minutos u horas, aunque algunas mujeres han manifestado haberlo vivido durante días. El (la) maltratador (a) comienza por

querer “darle a ella o él una elección “o “convencerla de que no vuelva a comportarse de esa manera”.

- **Tercero: fase de reconciliación o luna de miel**

Momento en que el agresor trata de reparar el daño que ha ocasionado. Lo usual en estos casos es que el agresor experimenta remordimiento, se disculpe y prometa no repetir el incidente de violencia. La “víctima”, a su vez, en la mayoría de veces, disculpa o repite, aunque perviva el temor de que se presente nuevamente. En esta fase la tensión y la violencia desaparecen. Al principio el maltratador se muestra amable, protector y amoroso con su pareja. Le hace promesas de no volverla a maltratar, porque la ama, y de que se controlara. Está seguro de que le ha dado una lección y que ella nunca más lo provocara. La mujer cree que no volverá a suceder y que su amor por él lo hará cambiar.

2.3. Definición de términos básicos

Se presenta una lista de términos relacionados a la presente investigación, tenemos:

-Educación: Consiste en “preparar y formar para inquirir y buscar con sabiduría e inteligencia, aumentar el saber, dar sagacidad al pensamiento, aprender de la experiencia, aprender de otros” (León, 2007; p. 602).

-Machismo: “Una ideología que defiende y justifica la superioridad y el dominio del hombre sobre la mujer, exalta las cualidades masculinas, como agresividad, independencia y dominancia, mientras estigmatiza las cualidades femeninas, como debilidad, dependencia y sumisión” (Moral y Ramos, 2016; p. 39).

-Relaciones de pareja: Es “la unión entre dos personas como sistema abierto, circular y estable; se produce la interacción cuando la pareja se halla en un encuentro significativo, que comienza mediante la comunicación de mensajes verbales y no verbales” (Yela citado por Alfaro, 2014; p. 22).

-Relaciones familiares: Ackerman (citado por Lozano, 2003) menciona que son aquellas que regulan la corriente emocional, facilitan algunos canales de desahogo emocional e inhiben otros. En el mejor de los casos, en una familia prevalece una atmosfera general de amor y devoción. Pero, si la atmosfera familiar está llena de cambios y desvíos bruscos, pueden surgir profundos sentimientos de frustración, acompañados inevitablemente de resentimiento y hostilidad (pp. 91-92).

-Relaciones sexuales: La OMS considera que es la aptitud para disfrutar la vida sexual y reproductiva como las aptitudes para disfrutar la vida sexual y reproductiva adaptándola a criterios de ética personal y social; la ausencia de miedos, sentimientos de vergüenza, culpabilidad, creencias poco fundamentadas y de otros factores psicológicos que inhiban la reactividad sexual o cohíban las respuestas sexuales (citado por Vargas y Barrera, 2002; p. 115).

-Trabajo: Menciona Noguera (2002) que es aquel que “solo considera posibles recompensas extrínsecas a la actividad en cuestión (recompensas que pueden tomar formas muy distintas: dinero, supervivencia, reconocimiento social, salvación religiosa, etc.)” (p. 145).

-Violencia contra la mujer: “es cualquier acción o conducta que, basada en su condición de género, cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer tanto en el ámbito público como en el privado” (INEI, 2017; p. 7).

-Violencia: Martínez (2016) define que es “alguien que hace daño a alguien intencionalmente mediante el uso de fuerza física o de otro tipo, y la intención conlleva obligar a la(s) persona(s) a algo que no quiere(n)” (p. 3).

CAPÍTULO III

HIPÓTESIS Y VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Formulación de hipótesis principal y derivadas

3.1.1. Hipótesis general

Existe alta relación entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.

3.1.2. Hipótesis específicas

- a. Existen diferencias en la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.
- b. Existen diferencias en la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.
- c. Existe alta relación entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.

3.2. Variables, definición conceptual e indicadores y operacional

Variable 1: Machismo

Definición conceptual: Es definida como una ideología de superioridad del hombre hacia la mujer, basada en el concepción social y cultural del hombre de poder y con poder (desde un contexto patriarcal), y se tomaría al machismo como una actitud o conducta de sometimiento y control que se manifiesta cuando se pierde estabilidad en el rol masculino esperado y que converge en actos violentos (Viramontes, 2011; p.29). Se considera que es una manifestación de la masculinidad o un tipo de masculinidad y, por lo tanto, es algo construido social y culturalmente en donde predomina la actitud de que el hombre es superior a la mujer (y a otros hombres) y esto debe manifestarlo con agresividad, violencia y sexualidad exagerada.

Variable 2: Violencia contra la Mujer

Definición conceptual: “Es el uso de la fuerza física o el poder, ya sea de hecho o amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo, que cause daño psicológico, lesiones, trastornos, privaciones o muerte” (Movimiento Manuela Ramos, 2010; p. 4). Es la aceptación de actos violentos como golpear, manipular, dominar, lastimar físicamente y realizar insultos hacia la mujer por parte de su pareja.

3.3. Operacionalización de variables, dimensiones e indicadores

Definición operacional de machismo: Es una variable cuantitativa que se mide con la escala de machismo de Montalvo, que se distribuye por niveles; Bajo, Alto y Medio, validada por García (citado Viramontes, 2011; p. 42)

Definición operacional de violencia contra la mujer: Es una variable cuantitativa que se mide el Cuestionario sobre la aceptación de la violencia contra la mujer, distribuida por niveles; Bajo, Medio y Alto, validada por Rey (2008).

Operacionalización de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Niveles
Machismo	Trabajo	mayor reconocimiento a favor del hombre por su trabajo, mejor salario para el varón, facilidad de ascenso de puesto para el varón, desvaloración hacia la mujer en sus labores y producción	1, 2, 8, 12	Bajo Medio Alto
	Relaciones familiares	Flexibilidad en los permisos solo al hijo varón, único lugar de la mujer el hogar y mayor importancia en el nacimiento del primer hijo de género masculino	3, 5, 7	
	Relaciones sexuales	Apertura de varias parejas solo al varón y énfasis en el género masculino como mejor identidad de sexo	4, 13	
	Educación	Solo reconocimiento del desempeño del profesor y solo oportunidad educativa al varón	6, 9	
	Relaciones de pareja	El varón solo debe gastar en una relación de pareja, la mujer como administradora de los ingresos de su pareja	10, 11	
Violencia contra la mujer		Golpear, pelear, usar violencia, agredir, lastimar, impulsividad del hombre, manipular dominar y controlador a la mujer	1,2,3,4, 5,6,7,8, 9,10,11, 12,13,1 4,15,16, 17	Bajo Medio Alto

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1. Diseño metodológico

El enfoque metodológico de la presente tesis es cuantitativo por la medición de las variables de estudio. Por otro lado, el nivel de la investigación es básica debido a que tiene como fin generar nuevos conocimientos en referencia a la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra mujer como factores de riesgo.

Así mismo, el tipo de investigación para el presente estudio es correlacional ya que analiza la variación conjunta de los valores X y Y, las variables se determinan por su magnitud y por el grado en que dos conjuntos de medidas covarían de manera positiva o negativa (Kerlinger, 1981; p. 53).

También la investigación es de tipo comparativa, ya que “implica la comparación de dos o más casos, que implican analizar las similitudes, diferencias y patrones que comparten un enfoque o meta en común” (Goodrick, 2014; p. 1).

Por último, la presente investigación el diseño elegido es no experimental porque no se manipula las variables, a su vez el investigador es un ente pasivo en la investigación, donde solo observa los fenómenos en la población determinada para ser analizados posteriormente, y no hay asignación aleatoria ya que no se contó con grupo control ni experimental (Kerlinger, 1981; p. 116).

4.2. Diseño muestral, población y muestra, técnicas de muestreo

4.2.1. Población

La población está conformada por 407 estudiantes mujeres, 351 de psicología de una universidad privada y 56 estudiantes de educación inicial de una universidad estatal; ambas universidades se encuentran ubicadas en la ciudad de Lima. Las estudiantes en mención se encontraban cursando estudios al momento de la evaluación (2017 a 2018); la edad promedio del grupo 1 fue de 22 años (DE = 5,523) y del segundo grupo fue de 29 años (DE= 8,197).

4.2.2. Muestra

A partir de las poblaciones descritas se tomó una muestra no aleatoria de tipo intencional (ciclo de estudios similares) que comprende 194 estudiantes: 141 estudiantes de psicología y para el segundo grupo se consideró 53 estudiantes de educación inicial. Finalmente, acotar que la muestra ha cumplido con los siguientes criterios:

Criterios de inclusión:

-Estudiantes mujeres de psicología y educación inicial.

-Haber mantenido o que mantuvieran una relación de pareja al momento de la evaluación con un mínimo de 9 meses.

-Estudiantes mujeres que acepten colaborar con los objetivos del estudio voluntaria y libremente.

Criterios de exclusión:

-Estudiantes masculinos.

-Estudiantes mujeres que nunca hayan tenido relación de pareja.

-Estudiantes mujeres que hayan tenido una relación pareja menor a 9 meses.

-Estudiantes que no estén cursando las carreras de psicología y educación inicial.

4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

La técnica empleada en la presente investigación corresponde a la encuesta. La encuesta proviene del contexto de la investigación cuantitativa. Aunque puede recopilar información cualitativa, lo que caracteriza a la investigación por encuestas es su intención de describir, analizar y establecer las relaciones entre variables en poblaciones o grupos particulares, generalmente de cierta extensión (Yuni y Urbano, 2006).

Entre los instrumentos utilizados para la presente investigación fueron:

Escala de Machismo de Montalvo

Construido por Jaime Montalvo Reyna y validada en 2007 por Cirilo H. García Cadena en la Universidad Nacional Autónoma de México FES Iztacala y Universidad Autónoma de Nuevo León, la versión original consta de 52 ítems, los cuales se distribuyen en las siguientes áreas: Relaciones de Pareja (7 ítems), Educación (6 ítems), Trabajo (15 ítems), Relaciones Sexuales (13 ítems), Relaciones Familiares (5 ítems),

Violencia (6 ítems). Es un instrumento autoaplicado que tiene por finalidad medir la valoración del machismo; para la presente investigación se consideró solo 13 ítems de la versión original, debido a que algunos ítems provocaban confusión y también sesgo de los datos obtenidos.

Los ítems están compuestos por respuestas tipo Likert de cuatro anclajes que van desde muy de acuerdo (4) hasta muy en desacuerdo (1), así mismo, el ítem 11 tiene la puntuación invertida donde muy de acuerdo tiene una puntuación de 1 hasta muy en desacuerdo con la puntuación de 4.

Es una escala multidimensional, evalúa las áreas de trabajo, relaciones familiares, relaciones sexuales, educación y relaciones de pareja. Su confiabilidad es considerada buena y donde su coeficiente más bajo fue .74 y el más alto .87. (Montalvo y García 2007). Cuenta con una confiabilidad de .82 que se encuentra por encima del valor .70 demostrando una consistencia interna confiable.

Para efectos de su uso en el presente estudio se revisaron las propiedades psicométricas, reportándose tanto validez de constructo como confiabilidad estimadas en muestra de estudiantes femeninas de la carrera de psicología, dichos resultados se ofrecen en el capítulo de resultados.

Confiabilidad de la escala de machismo

Estimaciones de confiabilidad para la Escala de Machismo de Montalvo (EMM)

Variable	Nº de ítems	Dos Mitades	Alfa de Cronbach
Machismo	13	,749	,842
Trabajo	4	,557	,624
Relaciones Familiares	3	,691	,735
Relaciones Sexuales	2	,464	,464
Educación	2	,699	,699
Relaciones de Pareja	2	,572	,572

Se presenta los coeficientes de fiabilidad, calculados a través de la técnica de dos mitades y alfa de Cronbach, de cada una de las sub-escalas, así como de la escala total. En este sentido los coeficientes de fiabilidad obtenidos mediante el alfa de Cronbach fueron elevado tanto para la escala total ($\alpha= 0.842$) como para la dimensión relaciones familiares ($\alpha= 0.735$) y en las demás dimensiones se aprecia un coeficiente de fiabilidad entre alto y moderado: educación ($\alpha= 0.699$), trabajo ($\alpha= 0.624$), relaciones de pareja ($\alpha= 0.572$) y relaciones sexuales ($\alpha= 0.464$). Estos valores de fiabilidad resultan ser adecuados para el tamaño de ítems dentro de cada dimensión. Por tanto, se evidencia que el instrumento es confiable y precisa para la medición de la variable.

Validez de constructo de la escala de Machismo mediante análisis factorial

La validez de constructo se ha verificado mediante el Análisis Factorial Exploratorio (AFE), el valor correspondiente según la prueba de KMO (Kaiser-Meyer-Olkin) equivale al 0,843 estando por encima del 0.70, lo cual implica la adecuación de la muestra y de las correlaciones importantes entre los ítems; de igual manera la prueba

de esfericidad de Bartlet ($X^2= 808.025$, $gl=78$, $p= .000$) apoya el rechazo de la hipótesis nula de matriz de identidad, por tanto, resulta pertinente el uso del AFE.

Estructura factorial del constructo Valoración del Machismo

Ítems	Factor				
	1 Trabajo	2 Relaciones familiares	3 Relaciones sexuales	4 Educación	5 Relaciones de pareja
M1		,467			
M2		,926			
M3	,712				
M4					,425
M5	,698				
M6			,645		
M7	,703				
M8		,374			
M9			,848		
M10				,762	
M11				,565	
M12		,382			
M13					,719
Autovalores	4,763	1,431	1,183	,975	,805
%VE	36,637	11,008	9,103	7,503	6,194
%VEA	36,637	47,645	56,748	64,251	70,445

Nota: %VE: porcentaje de varianza explicada, %VEA: porcentaje de varianza explicada acumulada

Como se observa en el cuadro la estructura factorial del constructo obtenido con el método de factorización de ejes principales (recomendado cuando no se cumple con el supuesto de normalidad multivariado) y rotación Promax (debido a que los factores presentan correlaciones significativas moderadas mayores a 0.30. A su vez, se evidencia que los autovalores, criterio utilizado para la identificación del número de factores, no resulta claro porque sólo 3 dimensiones alcanzan valores propios mayores a uno. Como se aprecia la existencia de 5 factores es explicado por una varianza acumulada total de 70,4%, mucho mayor a lo considerado como aceptable (60%).

Baremos de la Escala de Valoración del Machismo

Se observa en la tabla 4 los percentiles de la Escala de Valoración del Machismo.

Percentiles de la Escala de Valoración del Machismo

Pc	PD		Pc	PD
1	14		55	21
5	15		60	22
10	16		65	23
15	16		70	24
20	17		75	25
25	18		80	26
30	18		85	26
35	19		90	27
40	19		95	29
45	20		98	30
50	21		99	52
$\bar{X} = 21.25, DE = 4.63$				

Nota: \bar{X} = media, DE= desviación estándar

Niveles de la Escala de Valoración del Machismo

Niveles	Pc	PD
Alto	67-99	24-52
Medio	34-66	19-23
Bajo	1-33	13-18

Nota: Pc= percentil, PD= puntaje directo

Se observa en el cuadro los niveles de la Escala de Valoración del Machismo distribuida por alto, medio y bajo. Se observa los niveles de la Valoración del Machismo en las que se distribuyen desde alto el cual oscila la puntuación de 24 a 52, medio se consideran a los puntajes de 19 a 23 y en el nivel bajo oscilan las puntuaciones de 13 a 18.

Percentiles de la dimensión Trabajo de la

Escala de la Valoración del Machismo

Pc	PD	Pc	PD
1	4	55	6
5	4	60	7
10	4	65	7
15	5	70	7
20	5	75	8
25	5	80	8
30	5	85	8
35	6	90	8
40	6	95	9
45	6	98	10
50	6	99	12
$\bar{X} = 6.35, DE = 1.600$			

Nota: \bar{X} = media, DE= desviación estándar

Niveles de la dimensión Trabajo de la Escala de
Valoración del Machismo

Niveles	Pc	PD
Alto	91-99	9-12
Medio	31-90	6-8
Bajo	1-30	4-5

Nota: Pc= percentil, PD= puntaje directo

Se observa los niveles de la dimensión Trabajo de la Escala de Valoración del Machismo distribuida por alto, medio y bajo. Así mismo, los niveles de la dimensión trabajo en las que se distribuyen desde alto el cual oscila la puntuación de 9 a 12, medio se consideran a los puntajes de 6 a 8 y en el nivel bajo oscilan las puntuaciones de 4 a 5.

Percentiles de la dimensión Relaciones Familiares de
la Escala de la Valoración del Machismo

Pc	PD	Pc	PD
1	3	55	5
5	3	60	5
10	3	65	5
15	3	70	5
20	3	75	6
25	3	80	6
30	3	85	6
35	4	90	6
40	4	95	7
45	4	98	9
50	4	99	11
$\bar{X} = 4.57, DE = 1.475$			

Nota: \bar{X} = media, DE= desviación estándar

Niveles de la dimensión Relaciones Familiares de la
Escala de valoración del Machismo

Niveles	Pc	PD
Alto	96-99	8-11
Medio	36-95	5-7
Bajo	1-35	3-4

Nota: Pc= percentil, PD= puntaje directo

Por otro lado, se verifica en los niveles de la dimensión Relaciones Familiares de la Escala de Valoración del Machismo que se encuentran distribuidos por alto, medio y bajo. Se observa los niveles de la dimensión relaciones familiares en las que se distribuyen desde alto el cual oscila la puntuación de 8 a 11, medio se consideran a los puntajes de 5 a 7 y en el nivel bajo oscilan las puntuaciones de 3 a 4.

Percentiles de la dimensión Relaciones Sexuales de
la Escala de la Valoración del Machismo

Pc	PD	Pc	PD
1	2	55	3
5	2	60	3
10	2	65	3
15	2	70	3
20	2	75	3
25	2	80	4
30	2	85	4
35	2	90	4
40	3	95	4.25
45	3	98	5
50	3	99	6
$\bar{X}=2.93, DE =0.879$			

Nota: \bar{X} = media, DE= desviación estándar

Niveles de la dimensión Relaciones Sexuales de la
Escala de Valoración del Machismo

Niveles	Pc	PD
Alto	96-99	5-6
Medio	76-95	4-4.25
Bajo	1-75	2-3

Nota: Pc= percentil, PD= puntaje directo

Por otro lado, en el cuadro de los niveles de la dimensión Relaciones Sexuales de la Escala de Valoración del Machismo se encuentra distribuida por alto, medio y bajo. Se observa los niveles de la de la dimensión relaciones sexuales en las que se distribuyen desde alto el cual oscila la puntuación de 5 a 6, medio se consideran a los puntajes de 4 a 4.25 y en el nivel bajo oscilan las puntuaciones de 5 a 6.

Percentiles de la dimensión Educación de la Escala
de la Valoración del Machismo

Pc	PD	Pc	PD
1	2	55	3
5	2	60	3
10	2	65	3
15	2	70	4
20	2	75	4
25	2	80	4
30	2	85	4
35	2	90	4
40	3	95	4.25
45	3	98	6
50	3	99	6,10
$\bar{X}=3.00$, DE =1.038			

Nota: \bar{X} = media. DE= desviación estándar

Niveles de la dimensión Educación de la Escala de
Valoración del Machismo

Niveles	Pc	PD
Alto	96-99	5-6,10
Medio	66-95	4-4.25
Bajo	1-65	2-3

Nota: Pc= percentil, PD= puntaje directo

Se observa en el cuadro de los niveles de la dimensión Educación de la Escala de Valoración del Machismo distribuida por alto, medio y bajo. Se observa los niveles de la dimensión educación en las que se distribuyen desde alto el cual oscila la puntuación de 5 a 6, medio se consideran a los puntajes de 4 a 4.25 y en el nivel bajo oscilan las puntuaciones de 2 a 3.

Percentiles de la dimensión Relaciones de Pareja de la
Escala de la Valoración del Machismo

Pc	PD	Pc	PD
1	2	55	4
5	2	60	5
10	3	65	5
15	3	70	5
20	4	75	5
25	4	80	5
30	4	85	5
35	4	90	6
40	4	95	7
45	4	98	8
50	4	99	8
$\bar{X}=4.41, DE =1.193$			

Nota: \bar{X} = media, DE= desviación estándar

Niveles de la dimensión Relaciones de Pareja de la
Escala de Valoración del Machismo

Niveles	Pc	PD
Alto	91-99	7-8
Medio	56-90	5-6
Bajo	1-55	2-4

Nota: Pc= percentil, PD= puntaje directo

Se observa en el cuadro los niveles de la dimensión Relaciones de Pareja de la Escala de Valoración del Machismo distribuida por alto, medio y bajo. Se observa los niveles de la dimensión relaciones de pareja en las que se distribuyen desde alto el cual oscila la puntuación de 7 a 8, medio se consideran a los puntajes de 5 a 6 y en el nivel bajo oscilan las puntuaciones de 2 a 4.

Cuestionario sobre Aceptación del uso de la Violencia hacia la Mujer

Construida por Rey (2008) en la ciudad de Bogotá - Colombia, es un instrumento autoaplicado que consta de 14 ítems en su versión original, con respuestas tipo Likert las alternativas: Totalmente de acuerdo = (1); De acuerdo = (2); Ni de acuerdo ni en desacuerdo = (3); En desacuerdo = (4); Totalmente en desacuerdo = (5). Para la presente investigación se hizo uso de 11 ítems de la versión original y 6 ítems se crearon en base a marco teórico revisado que involucra las manifestaciones de la violencia mencionados anteriormente, los ítems de creación fueron el 4, 13, 14, 15, 16 y 17, con la finalidad de medir la aceptación de la violencia contra la mujer. Es una escala unidimensional, no tiene límite de tiempo y puede ser aplicada de manera colectiva. Para su confiabilidad utilizaron el alfa de Crombach y Guttman, donde obtiene una confiabilidad buena de .7961 y .7286.

Para la aplicabilidad del instrumento en la presente investigación se estimaron la validez de constructo y la confiabilidad con resultados satisfactorios, los cuales se reportan en el capítulo de resultados.

Confiabilidad de Violencia Contra la Mujer

Por los resultados obtenidos, en alfa de Cronbach y dos mitades, se obtuvo 0.923 y 0.884, por lo tanto, presentan estimaciones de confiabilidad para la escala mencionada.

Validez de constructo de Violencia Contra la Mujer

Para verificar la validez de constructo del cuestionario sobre aceptación del uso de la violencia hacia la mujer se ha utilizado la técnica de AFE, para ello se examinó su aplicabilidad con los estadísticos KMO (0,896) y la prueba de esfericidad de Bartlett ($X^2= 2161.079$, $gl=136$, $p= .000$), los cuales resultaron idóneos.

La determinación del número de factores (dimensiones) se ha realizado con el método de factorización de ejes principales dado la ausencia de normalidad porque existen valores extremos en curtosis, como se aprecia en el cuadro de estadísticos descriptivos de la estructura factorial del constructo aceptación de la violencia contra la mujer; solo el primer factor presenta una varianza explicada de 48.2%, lo cual indica que existe una sola dimensión. Las comunalidades evidencian valores desde 0.30 hasta 0.89, indicando con ello que todos los ítems tienen una contribución importante en el factor común de convergencia; asimismo las cargas factoriales son todas mayores a 0.40, superando el valor mínimo requerido de 0.30. Por tanto, existen evidencias favorables para sostener la existencia de la unidimensionalidad del constructo y su validez de constructo para las puntuaciones que se deriven de la aplicación del instrumento.

Estadísticos descriptivos de la estructura factorial del constructo Aceptación de la Violencia

Contra la Mujer

Ítems	n	\bar{X}	DE	g ₁	g ₂	h ²	λ
V1	194	1.26	.58	2.63	7.56	.41	.47
V2	194	1.41	.74	2.56	8.41	.30	.45
V3	194	1.44	.74	2.27	6.46	.52	.69
V4	194	1.25	.62	3.56	15.85	.70	.81
V5	194	1.21	.58	4.04	20.71	.77	.84
V6	194	1.21	.58	4.04	20.71	.81	.87
V7	194	1.40	.78	2.37	5.96	.44	.63
V8	194	1.21	.48	2.52	7.47	.48	.68
V9	194	1.55	.85	1.89	3.84	.32	.56
V10	194	1.30	.64	2.62	8.41	.65	.68
V11	194	1.25	.55	3.10	13.87	.89	.84
V12	194	1.69	.94	1.41	1.40	.35	.58
V13	194	1.28	.66	3.38	14.62	.57	.75
V14	194	1.26	.61	3.41	15.43	.47	.60
V15	194	1.25	.57	3.58	18.56	.83	.68
V16	194	1.21	.55	4.04	22.38	.79	.66
V17	194	1.28	.66	2.87	9.28	.35	.55
	Autovalor	%VE	%VEA				
F1	8.204	48.260	48.260				
F2	1.483	8.724	56.984				
F3	1.142	6.718	63.702				
F4	0.934	5.497	69.198				

Nota: n: muestra, \bar{X} = media, DE: desviación estándar; g₁: asimetría; g₂: curtosis, h²: Comunalidades, λ: carga factorial, %VE: porcentaje de varianza explicada, %VEA: porcentaje de varianza explicada acumulada

Baremos de Violencia Contra la Mujer

Percentiles del Cuestionario Sobre la Aceptación del

Uso de la Violencia hacia la Mujer

PC	PD	PC	PD
1	17	55	20
5	17	60	21
10	17	65	22
15	17	70	23
20	17	75	25
25	17	80	26
30	18	85	29
35	18	90	33
40	19	95	34
45	19	98	41
50	20	99	85
$\bar{X} = 20.00, DE = 7.57$			

Nota: \bar{X} = media, DE= desviación estándar

Niveles del Cuestionario Sobre la Aceptación del Uso

de la Violencia Hacia la Mujer

Niveles	Pc	PD
Alto	67-99	23-85
Medio	34-66	19-22
Bajo	1-33	17-18

Nota: Pc= percentil, PD= puntaje directo

Se observa en el cuadro los niveles del Cuestionario Sobre la Aceptación de la Violencia Hacia la Mujer distribuida por alto, medio y bajo. Se observa los niveles de la aceptación de la violencia contra la mujer en las que se distribuyen desde alto el cual

oscila la puntuación de 23 a 85, medio se consideran a los puntajes de 19 a 22 y en el nivel bajo oscilan las puntuaciones de 17 a 18.

4.4. Técnicas del procesamiento de la información

Para obtener información de la muestra se pidió primero el permiso y se comunicó algunos docentes presentes de las aulas de la escuela de psicología de la universidad privada en distintos horarios, ingresando 20 minutos antes de finalizar la clase dada del docente para la aplicación de los instrumentos, en segunda instancia se comunicó a través de una solicitud escrita al representante administrativo de la institución (institución estatal), para realizar la aplicación de los instrumentos; una vez obtenido el permiso de la institución estatal, en compañía de la representante del administrador (institución estatal) se ingresó a las aulas disponibles, realizando la aplicación y recopilación de las encuestas de manera colectiva, el proceso de aplicación duró un tiempo aproximado de 15 a 20 minutos en cada aula, para asegurar la confiabilidad de los datos obtenidos, además del anonimato, la confidencialidad de los datos, se hizo hincapié de la importancia de responder con sinceridad a los mismos, también se dio una breve explicación del llenado de cada instrumento y el objetivo de la presente investigación. Una vez recopilado los datos de las instituciones, se excluyeron a las participantes que no cumplían con las características que conlleva los criterios de inclusión para la presente investigación (tiempo de relación de pareja - mínimo 9 meses), finalmente se recurrió al llenado de base de datos mediante programas estadísticos.

4.5. Técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información

Recopilada la información se procedió a construir una base de datos en el programa SPSS (Statistical Package for the Social Science) versión 22 para Windows.

Posteriormente se realizó los análisis estadísticos como la fiabilidad, validez, baremación con el fin de analizar los resultados de la muestra.

Satisfecha la calidad de los instrumentos se pasó a realizar los análisis estadísticos descriptivos e inferenciales a efectos de contrastar las hipótesis de la investigación.

Posteriormente, para el análisis de los datos respectivos al contraste de las hipótesis se ha verificado el supuesto de normalidad de las variables y de las dimensiones. Para las probabilidades de significancia (p) se utilizó el estadístico Kolmogorov-Smirnov, tanto para las variables y dimensiones; se hizo uso de este estadístico debido a que la cantidad de datos es mayor a 50 (194 estudiantes); por otro lado para el análisis de correlación se utilizó el estadístico no paramétrico Rho Spearman, porque las variables son cuantitativas y que a su vez presentan una distribución no normal de los datos, posteriormente se usó el estadístico U de Mann Whitney debido a que se encontró una curva no normal para así comparar dos grupos independientes. En cuanto a las tablas descriptivas se utilizó el análisis de porcentajes, ello permite indicar el grado de presencia de las variables (machismo y violencia contra la mujer) y las dimensiones de la variable machismo (trabajo, relaciones familiares, relaciones sexuales, educación y relaciones de pareja) en la muestra de investigación.

Así mismo, para los datos descriptivos se utilizó análisis de frecuencias y porcentajes, ya que nos permite observar el grado de valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en la muestra de la investigación.

Se utilizó también la técnica multivariada análisis factorial para las propiedades psicométricas de Machismo y violencia contra la mujer para verificar la validez de

constructo, se usó el alfa de Cronbach para la confiabilidad del test y sus intervalos de confianza al 95%, se realizó la baremación mediante percentiles para interpretar las puntuaciones de cada test y dimensión.

4.6. Aspectos éticos contemplados

En la presente investigación se consideró los principios básicos de la ética de la investigación y lo estipulado en la deontología profesional por el Colegio de Psicólogos del Perú (Código de Helsinki, Código de Belmont, principios éticos de los psicólogos y código de conducta de American Psychological Association “APA,” 2010). Al ingresar a cada aula se informó a las estudiantes sobre la naturaleza y objetivos de la investigación con la finalidad de generar la confianza y que la participante sea consciente y responda con total sinceridad en cada encuesta. Se les dio las pautas necesarias para la resolución de los instrumentos, así mismo se les indicó no anotar nombre o algo que las identifique, garantizando la confidencialidad de la información recabada. Por otro lado, en referencia a los datos de información de las fuentes citadas para el presente estudio se realizaron conforme a las normas APA (2010), respetando el derecho de autor y honestidad a los datos obtenidos mediante las fuentes mencionadas.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

5.1. Análisis descriptivos: tablas de frecuencia

5.1.1. Valoración del machismo, niveles y dimensiones.

Tabla 1

Niveles de valoración del machismo de la muestra

Niveles	f	%
Bajo	66	34,0
Medio	85	43,8
Alto	43	22,2

En la tabla 1 de los niveles de la valoración del machismo de la muestra, observamos que la mayor concentración se ubica a nivel Medio. Siendo del total 43,8%. Un importante grupo lo valora como bajo 34% y otro grupo 22,2% lo valora como alto.

Tabla 2

Niveles de valoración del machismo por universidad

	Machismo	U. Privada		U. Estatal	
		f	%	f	%
Niveles	Alto	48	34	18	34
	Medio	65	46	20	38
	Bajo	28	20	15	28

En la tabla 2 de niveles de Valoración del Machismo se puede apreciar que los dos grupos de la muestra se encuentran mayormente en el nivel Medio (46% y 38% respectivamente). Por otro lado, 4 de cada 10 estudiantes de la universidad privada se ubica en el nivel Medio de la variable en mención; en cambio las estudiantes de la universidad estatal 3 de cada 10 se ubican en el mismo nivel.

Tabla 3

Dimensiones y niveles de la Valoración del Machismo de la muestra

Dimensiones	Niveles					
	Alto		Medio		Bajo	
	f	%	f	%	f	%
Trabajo	15	8	116	60	63	32
Relaciones familiares	5	3	84	43	105	54
Relaciones sexuales	9	5	35	18	150	77
Educación	9	4.6	50	25.8	135	69.6
Relaciones de pareja	11	5.7	73	37.6	110	56.7

Con respecto a la tabla 3 de las dimensiones y niveles de la Valoración del Machismo se observa que más de la mitad de la muestra se ubican en el nivel Bajo de las dimensiones mencionadas en la tabla. Por otro lado, se resalta que 6 de cada 10 estudiantes, de la muestra, se ubica en el nivel Medio de la dimensión

Trabajo; lo que implica que el 60% de la muestra estudiada se agrupa en dicho nivel Medio, evidenciando que las mujeres consideran que “los varones desempeñan mejor su trabajo, por ende, deben tener mejor salario y desvaloran su desempeño en el ámbito laboral por ser mujer”. En la dimensión de Relaciones Familiares 3 de cada 5 estudiantes se ubica en el nivel Bajo; en cuanto a la dimensión de Relaciones Familiares en el nivel Bajo coexisten 3 veces más de alumnas que en el nivel Medio, por último, en la dimensión Educación y Relaciones de Pareja es más del 50% que se ubica en el nivel Bajo.

5.1.2. Aceptación de la violencia contra la mujer, niveles de la muestra y niveles por universidad

Tabla 4

Niveles de la aceptación de violencia contra la mujer de la muestra

Violencia contra la mujer		
Niveles	F	%
Bajo	69	35,6
Medio	81	41,8
Alto	44	22,7

Así mismo, podemos evidenciar que en la tabla 4 de los niveles de la aceptación de violencia contra la mujer de la muestra, se concentra en un 41,8% siendo el nivel Medio, 35.6% en nivel Bajo y 22.7% en nivel alto; es decir, con respecto a la muestra: 4 de 10 mujeres aceptan la violencia contra mujer.

Tabla 5

Niveles de la Aceptación de Violencia Contra la Mujer por universidad privada y estatal

Niveles	U. Privada		U. Estatal	
	f	%	f	%
Alto	47	33.3	22	42
Medio	64	45.4	17	32
Bajo	30	21.3	14	26

Respecto a la Tabla 5 sobre el nivel de Aceptación de Violencia Contra la Mujer, se evidencia que la mayoría de las estudiantes de la universidad Privada 45.4% se ubican en el nivel Medio en comparación a las estudiantes de la universidad Estatal que en su mayoría representan 32%, pero se concentran en el nivel Alto 42%., versus el 33.3% de la universidad privada. Por otro lado, el 26% de las estudiantes de la universidad Estatal se ubican en el nivel Bajo de la “Aceptación de la Violencia Contra la Mujer” comparando a las estudiantes de la universidad Privada (21,3%) que se ubica en el mismo nivel Bajo.

5.2. Análisis inferencial: pruebas estadísticas paramétricas, no paramétricas de correlación y comparación

Tabla 6

Análisis de normalidad de datos con Kolmogorov-Smirnov

Variables	Estadístico	gl	(p)
Machismo	,105	200	,000
Violencia contra la mujer			
Dimensión del trabajo	,213	200	,000
Dimensión de relaciones familiares	,147	200	,000
Dimensión de relaciones sexuales	,219	200	,000
Dimensión de educación	,228	200	,000
Dimensión de relación de pareja	,287	200	,000

Nota: gl= grado de libertad, p = probabilidad de significación

Se observa en la tabla 6 las probabilidades de significación (*p*) del estadístico Kolmogorov – Smirnov correspondiente a cada una de las variables y dimensiones, mostrando valores menores a 0.05, los resultados indican que no hay distribución normal tanto para las variables como para las dimensiones.

5.2.1. Análisis correlacional entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia en las estudiantes de una universidad privada y estatal

Tabla 7

Correlación de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal

		V. del machismo	A. de la violencia contra la mujer
Rho de Spearman			
	V. del machismo		
	de correlación	1,000	,501**
	Sig. (bilateral)	.	,000
A. de la violencia contra la mujer			
	de correlación	,501**	1,000
	Sig. (bilateral)	,000	.

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Nota: Rho=coeficiente de correlación de Spearman; p =probabilidad de significación, N= muestra

En la tabla 7, se hizo el análisis respectivo a través de la prueba de correlación de Rho Spearman, lo que permitió afirmar que entre la valoración del machismo y aceptación de la violencia contra la mujer existe una relación positiva significativa con grado moderado (Rho=.501, p =.000). Esta correlación hallada, es respaldada en los datos descriptivos mencionados en las Tablas 1 y 4 donde los niveles de machismo y violencia contra la mujer se encuentran en niveles Medios.

5.2.2. Análisis comparativo de la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Tabla 8

Comparación de la prueba U de Mann Whitney para la Valoración del Machismo de las estudiantes de universidad Privada y Estatal

Universidades	n	RP	SR	U	Z	p
Privada	141	95,00	13395,00	3384,000	-1,014	,311
Estatal	53	104,15	5502,00			

Nota: n = muestra, RP = rango promedio, SR = suma de rangos, U = U de Mann Whitney, Z= puntuación Z, p = probabilidad de significación

En la tabla 8, la prueba de contraste U de Mann Whitney permite determinar que no hay diferencias significativas entre las estudiantes de universidad privada y estatal con respecto a la valoración del machismo ($U=3384,000$, $p>0.05$). De igual manera la puntuación Z corrobora dicho hallazgo puesto que el valor Z teórico para una cola es 1.645, mientras que el valor Z hallado (empírico) es menor. También en la tabla 2 descriptiva, respalda los datos hallados, evidenciando que ambas universidades se ubican en el nivel Medio de la variable en mención.

5.2.3. Análisis comparativo de la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Tabla 9

Comparación con la prueba U de Mann Whitney de la Aceptación de la Violencia Contra la Mujer en las estudiantes de universidad Privada y Estatal

Universidades	n	RP	SR	U	Z	p
Privada	141	99,54	14035,00	3449,000	-0,834	,404
Estatal	53	92,08	4880,00			

Nota: n = muestra, RP = rango promedio, SR = suma de rangos, U = U de Mann Whitney, Z= puntuación Z, p = probabilidad de significación

En la tabla 9, la prueba de contraste U de Mann Whitney permite sostener que no existen diferencias significativas entre las estudiantes de universidad Privada y Estatal con respecto a la Aceptación de la Violencia Contra la Mujer (U=3449,000, $p>0.05$). De igual manera la puntuación Z corrobora dicho hallazgo puesto que el valor Z teórico para una cola es 1.645, mientras que el valor Z hallado (empírico) es menor. Sin embargo, los datos descriptivos mencionados en la Tabla 5, nos muestra que las estudiantes de la universidad estatal se ubican a nivel Alto (42%) en cuanto a la aceptación de la violencia contra la mujer en contraste a las estudiantes de la universidad privada que se concentran en el nivel Medio (45.4%) de la variable en mención.

5.2.4. Análisis correlacional entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Tabla 10

Correlación de las dimensiones de la valoración del machismo y violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal

Dimensiones de valoración del Machismo	Violencia contra la mujer	
	Rho de Spearman (r_s)	p Significación
Trabajo	,398	,000
Relaciones familiares	,387	,000
Relaciones sexuales	,364	,000
Educación	,401	,000
Relaciones de pareja	,301	,000

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Nota: r_s =coeficiente de correlación de Spearman; p =probabilidad de significación

En la tabla 10, la prueba de correlación de Rho de Spearman permite afirmar que entre las dimensiones de la valoración del machismo y aceptación de la violencia contra la mujer existe una relación positiva significativa con grado débil ($r_s=.401$, $p=.000$). Confirmado en la Tabla 3 con los datos que demuestran mayor concentración en los niveles bajos; esto en: Relaciones Familiares, Relaciones

sexuales, Educación y Relaciones de pareja. Mientras que en la Tabla 4 se demuestra que las estudiantes se ubican con mayor prevalencia en el nivel medio de la aceptación de la violencia contra la mujer.

5.3.Comprobación de hipótesis

Hipótesis Principal

H1: Existe relación entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Ho: No existe relación entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Contrastación

Conforme a la Tabla 7, que muestra la correlación sobre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer, es positiva, con fuerza de asociación moderada, significativa ($r=,501$) ($p=,000$); por tanto, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la alternativa.

Hipótesis específicas

He1: Existe diferencia en la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Ho: No existe diferencia en la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Contrastación

Conforme a la Tabla 8, sobre la comparación de la valoración del machismo en las estudiantes de una universidad privada y estatal, permite determinar que no existe diferencia entre las estudiantes en relación a la variable. Por tanto, se rechaza la hipótesis específica ($p > 0.05$) y se acepta la nula.

He2: Existe diferencia en la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Ho: No existe diferencia en la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Contrastación

Conforme a la Tabla 9, sobre la comparación de la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal, permite determinar que no existe diferencia entre las estudiantes en relación a la variable. Por tanto, se rechaza la hipótesis específica ($p > 0.05$) y se acepta la nula.

He3: Existe relación entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Ho: No existe relación entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.

Contrastación

Conforme a la Tabla 10, que muestra la correlación sobre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer, se muestra positiva con fuerza de asociación débil y significativa: (siendo las correlaciones Rho de Spearman las siguientes; 0,398; 0,387; 0,364; 0,401; 0,301; respectivamente) ($p=0,000$) en todas; por tanto, y se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la hipótesis nula.

5.4. Discusión

En el contexto actual tanto el machismo como la violencia contra la mujer ha sido de gran preocupación para muchas personas, al igual que especialistas, e investigadores debido a los niveles altos de incidencia tanto en nuestro país y en el mundo.

Por ello surge el interés en la presente investigación de determinar la relación y comparar la “valoración del machismo” y la “aceptación de la violencia contra la mujer” entre las estudiantes de una universidad privada y estatal. Abordando las dimensiones del machismo: en el área de trabajo, relaciones familiares, relaciones sexuales, educación y relaciones de pareja.

A partir de los hallazgos encontrados, aceptamos la hipótesis general que menciona que existe relación entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer, en las estudiantes de una universidad privada y estatal; los cuales son

confirmados por las tablas descriptivas (Tabla 1 y 4), al observar que las estudiantes se ubican con mayor concentración en el nivel Medio de las variables en mención; es decir, que pueden mostrar actitudes ya sea consciente o inconscientemente frente al machismo como; valorar el desempeño del hombre en el ámbito laboral y educativo, así como considerar que el primer hijo debe ser hombre, por ende el hombre es en primera instancia quien debe costear los gastos del hogar y en la relación de pareja; al igual que ver de manera normal actos que conllevan a la violencia contra ellas como; insultos, privaciones y manipulación hacia las mujeres por parte de su pareja. Dicho hallazgo guarda relación con lo que menciona Rey (2008), en sus resultados al mencionar que existe mayor probabilidad que los rasgos de personalidad machistas y sumisos, así como la aceptación del uso de la violencia hacia la mujer se han influenciados por el tipo de familia disfuncional que hayan vivenciado en algún momento de su vida, conllevando estas actitudes a futuras relaciones de pareja de los sujetos afectados.

Al comparar la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal, no se hallaron diferencias significativas; además los resultados de la tabla descriptiva (Tabla 2) permite confirmar que ambos grupos se ubican en el nivel Medio de dicha variable, puesto que suelen mostrar actitudes machistas; pero, la investigación que realizaron Candiotti y Huamán (2017), muestran que, el grupo de mujeres estudiadas, rechazan la superioridad masculina (54%) y la socialización del rol sexual masculino (63%), por tanto las mujeres de dicha investigación muestran actitudes hacia el rechazo del machismo.

Por otro lado, no se encuentra diferencias significativas en la hipótesis de la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal;

no obstante, los datos descriptivos (Tabla 5) mencionan que las estudiantes de la universidad privada se ubican en el nivel Medio (45.4%) en comparación a las estudiantes de la universidad estatal que se concentran en el nivel Alto (42%) de la variable en mención; este hallazgo nos da a entender posiblemente que gran parte de las estudiantes de la universidad estatal y privada en segunda instancia, pudieron a ver vivenciado violencia familiar o algún tipo de violencia por parte de su pareja, conllevando así a una personalidad sumisa y mostrarse a favor de la violencia contra la mujer, considerándolo como actos normales en una relación de pareja. Del mismo modo, el estudio de Sanz, Rey y Otero (2014) al describir la prevalencia de la violencia contra la mujer en el último año de relación de pareja, obtienen que el 12% de las mujeres padeció de violencia por parte de su pareja en algún momento de la relación, y también son factores que a portan la violencia el nivel socioeconómico bajo y el haber tenido una madre violentada.

Finalmente, en la relación entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal, se encontró que existe relación positiva entre las variables y presentan fuerza de asociación débil, otro aspecto, que confirma dicho resultado se menciona en los datos descriptivos (Tabla 3) al observar que se ubican mayormente las estudiantes en el nivel Bajo en cuanto a las dimensiones de la valoración del machismo y se concentran en el nivel Medio de la violencia contra la mujer; en otras palabras, significa que las estudiantes mujeres suelen ser menos machistas, debido a que muchas de ellas estudian y trabajan, rompiendo con esquemas de que solo el hombre tiene mayor oportunidad laboral y educativa; sin embargo se muestran más a favor de la violencia contra la mujer, todo ello nos da a analizar que pueden a ver vivenciado algún tipo de violencia o haber

interactuado en un ambiente familiar disfuncional, conlleva a actitudes positivas hacia la aceptación de la violencia, por otro lado, el desconocer los tipos de violencia y sus manifestaciones, así como el nivel socioeconómico medio o bajo en la que se ubican gran parte de la población, son factores que aportan la aparición de la violencia contra la mujer. Por el contrario, el estudio de Ponce (2012) sobre los niveles de violencia contra la mujer que afecta a la mujer emprendedora en el Perú, indican que 2 de cada 10 mujeres fueron víctimas de violencia por parte de sus parejas y que las mujeres profesionales o con estudios técnicos presentan menor violencia contra la mujer; de modo que las estudiantes del presente estudio aun el estar cursando una carrera profesional se muestran a favor de la violencia contra la mujer.

También al examinar la investigación que realizaron Ferrer, Bosch, Ramis, Torres y Navarro (2006); donde analizaron las creencias y actitudes de la violencia contra las mujeres. Se pudo observar que alumnas de dicha muestra se le impartió a un grupo de ellas una asignatura que consistía sobre el tema en relación a la variable, y es así que obtuvieron puntuaciones más bajas que las que no habían hecho la asignatura. Esto hizo concluir que los alumnos que no tuvieron asignaturas sobre violencia contra la mujer tendían a mayor puntuación en las creencias y actitudes de la violencia contra la mujer; en otras palabras, dicho grupo estaba a favor a la Violencia Contra la Mujer.

A pesar de vivir una perspectiva diferente a una época sumisa y privativa hacia la mujer, aun se detecta que hay mujeres que siguen manteniendo un perfil de dependencia, sumisión y aceptación del machismo y de la violencia contra la mujer. Esto conlleva a que surjan nuevas incógnitas para futuras investigaciones, que a su vez darían un gran aporte al alto hacia la Violencia Contra la Mujer el cual sigue en incremento tanto en

nuestra sociedad como en el mundo, al igual que el Machismo se siguen perdurando actitudes que se transmitiendo de una generación a otra, y que se forma parte de la cotidianidad de las personas.

El estudio que se llevó a cabo tuvo limitaciones, referentes al instrumento que se aplicó para la obtención de datos cuantitativos en referencia al propósito ya mencionado, lo que determino necesario validar y estandarizar los instrumentos para que se adecuen a la realidad de nuestro país, y a la población estudiada.

5.5. Conclusiones

1. Como resultado general sobre la relación de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal, se obtuvo como resultado que si existe relación positiva con fuerza de asociación media, cabe resaltar que ambos grupos a pesar de estar cursando una profesión superior, a su vez vivir realidades diferentes y ubicarse en estratos económicos medio y bajo; aún se siguen manteniendo actitudes favorables hacia el machismo y la violencia contra la mujer en sus diferentes ámbitos (laboral, educativo, familiar, de relación de pareja y sexual).
2. Otro aspecto, son los resultados que indican que no hay diferencias significativas en cuanto a la valoración del machismo en las estudiantes de una universidad privada y estatal, los que son confirmados por los resultados descriptivos al evidenciar que ambos grupos se concentran más en el nivel Medio de la variable en mención.

3. En cuanto a la aceptación de la violencia contra la mujer no se evidenció diferencias significativas entre las estudiantes de una universidad privada y estatal. Sin embargo, los datos descriptivos nos permiten observar que las alumnas de la universidad estatal se concentran mayormente en el nivel Alto en comparación a las alumnas de la universidad particular a nivel Medio; en otras palabras, ambos grupos de estudiantes se muestran a favor ya sea medio o alto sobre la violencia contra la mujer, ello permite indicar que muchas de ellas se encuentran vulnerables a padecer cualquier tipo de acto violento por parte de su pareja tanto a presente como a futuro.

4. Por último en las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal, se halló relación positiva con fuerza de asociación baja en todas ellas; es decir, que ambos grupos pueden presentar una variable más elevada que otra, dado que influye la edad, el nivel socioeconómico, el estilo de familia, la educación y la carrera que se está cursando, y la sociedad ante estas dos problemáticas.

5.6. Recomendaciones

1. Desarrollar charlas y campañas sobre el machismo y la violencia contra la mujer en instituciones educativas y en las carreras profesionales de salud y educación. Posteriormente investigar en las poblaciones e instituciones superiores la efectividad de las charlas y talleres ejercidos.

2. Ampliar investigaciones considerando otras variables demográficas como nivel socioeconómico, estado civil, edad; así como autoestima, estilos de crianza y su

relación con el machismo tanto en mujeres como en varones. A su vez evaluar a varones y mujeres comparando la percepción del machismo en las relaciones de pareja.

3. Promover talleres en los medios de comunicación donde se incentive los valores de equidad y responsabilidad de la mujer frente a roles de trabajo, educación, expresión en las relaciones de pareja, dando a conocer los tipos de Violencia Contra la Mujer tanto en las instituciones educativas de bajo nivel a nivel Superior.
4. Difundir conocimientos a estudiantes de instituciones educativas de nivel básico y medio indistintamente si son particulares y estatales, a través de programas de intervención primaria sobre; autoestima, la igualdad de oportunidad, estilos de comunicación, el valor de la no violencia, entre otras; por otro lado implementar en las charlas para padres, la disciplina positiva, estilos de crianza y el apego en los niños, finalmente realizar actividades participativas con los docentes de las instituciones sobre la no violencia y el machismo en el ámbito educativo.

REFERENCIAS

- Alencar-Rodrigues, R. y Cantera, L. (2012). Violencia de Genero en la Pareja: Una revisión Teórica. *Psico*, 43(1), 116-126. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5163211.pdf>
- Alfaro, A. (2014). *Las relaciones de pareja: ¿La educación, las condiciona?* (Tesis de Licenciatura inédita, Universidad de Valencia). Recuperado de <https://www.uv.es/igualtat/webnova2014/anaalfaro.pdf>
- Arce, G. Y. y Vílchez, M. L. (2017). “*Nivel de conocimiento de la violencia basada en género en gestantes del Centro de Salud de Santa Ana-Huancavelica 2017*”. (Tesis de Licenciatura inédita, Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Obstetricia, Universidad Nacional de Huancavelica). Recuperado de <http://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/1049/TP-UNH-OBST.00093.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=nHdMlytvh7EC&printsec=frontcover&dq=modelo+ecologico+de+bronfenbrenner&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Candiotti, E. y Huaman, S. (2017). “*Actitudes machistas en estudiantes del octavo semestre de las Facultades de Ingeniería Mecánica y Trabajo Social de la Universidad Nacional del Centro del Perú – 2015*”. (Tesis de Licenciatura, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional del Centro del Perú). Recuperado de <http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/1680/TESIS%20ACTITUDES%20MACHISTAS%20EN%20ESTUDIANTES%20DEL%20OCTAVO%20SE>

MESTRE%20DE%20LA%20FACULTAD%20DE%20INGENIERIA%20MECAN
IC.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Castañeda, M y Lobatón E. (2013). *El machismo ilustrado. Basado en el libro El machismo invisible de Mariana Castañeda.* Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=YLUBAgAAQBAJ&pg=PT5&dq=machismo&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiZ7Ij265nMAhVKMSYKHfWxDzkQ6AEILjAE#v=onepage&q=machismo&f=false>

Castañeda, M. (2007). *El machismo invisible regresa.* Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=ryPzaSG0d6wC&printsec=frontcover&dq=machismo&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Corporación peruana para la prevención de la problemática de las drogas y la niñez en alto riesgo social (2004). *Violencia Familiar políticas públicas, estrategias de intervención y marco jurídico.* Lima, Perú: Autor.

De la Cruz, P. y Morales, J. (2015). *Comparación de las actitudes hacia el machismo entre las estudiantes del Asentamiento Humano “El Vallecito” y la Comunidad “Villa Rica” de Lima Este, 2014.* (Tesis de Licenciatura inédita, Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, Universidad Peruana Unión). Recuperado de http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/704/Priscilla_Tesis_Bachiller_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Díaz, C. L. y González, M. T. (2012). Comparación intergeneracional del machismo sexual y conductas de autoeficacia. *Acta de investigación Psicológica*, 2(2), 1-6. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-48322012000200004&script=sci_arttext&tlng=pt

- Eguiluz, L. L. (2003). La familia. En L. L. Eguiluz, A. L. Robles, J. C. Rosales, A. Ibarra, M. Córdova, J. Gómez y A. L. González (Eds). *Dinámica de la familia un enfoque psicológico sistémico*. (pp. 1-18). México, D.F.; México: Pax México.
- El Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI (2017). *Perú: Indicadores de violencia familiar y sexual, 2000-2017*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1465/libro.pdf
- Ferrer, V. A., Bosch, E., Ramis, M. C., Torres, G. y Navarro, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios/as. *Psicothema*, 18(3), 359-366. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3223>
- Godrick, D. (2014). Estudios de caso comparativos. *Centro de Investigaciones de UNICEF*, (9), 1 – 18. Recuperado de <https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/MB9ES.pdf>
- Gonzales, M. (2017). *Violencia contra la mujer en el distrito de Santiago de Surco – Lima*. Recuperado de <http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/urp/1080/Violencia%20contra%20la%20mujer%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Kerlinger, F. N. (1981). *Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento*. México, D.F., México: Interamericana.
- León, A. (2007). Que es la educación. *Educere revista Venezolana de Educación*, 11(39), 595-604. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>
- López, M. (2013). *El eslabón encontrado*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=Q-o0AqAAQBAJ&pg=PA72&dq=machismo&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwip_7a_85nMAhWBdyYKHddOCJk4ZBDoAQgyMAQ#v=onepage&q=machismo&f=false

- Lozano, M. (2003). Las relaciones intrafamiliares en la empresa familiar. *Universidad del Norte, pensamiento & gestión*, 15, 83-110. Recuperado de http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/pensamiento_gestion/15/5_LAS%20RELACIONES%20INTRAFAMILIARES%20EN%20LA%20EMPRESA%20FAMILIAR_PENSAMIE.pdf
- Lujan, M. (2013). *Violencia contra las mujeres y alguien más...* (Tesis doctoral inédita, Facultad de Derecho del Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política, Universidad de Valencia). Recuperado de <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/29006/Tesis%20completa.pdf?sequence=1>
- Martínez, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Revista Scielo política y cultura*, (46), 1-15. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000200007
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social Presidencia de la Nación (Sin fecha), *Las mujeres en el mundo del trabajo*. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_ctio_documentodetrabajo.pdf
- Moral, J. y Ramos, S. (2016). Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Dialnet*, 22(43), 37-66. Recuperado de <file:///C:/Users/Mayra/Downloads/Dialnet-MachismoVictimizacionYPerpetracionEnMujeresYHombre-5598168.pdf>
- Movimiento Manuela Ramos (2008). *Violencia familiar apuntes para contribuir a la labor de la Policía Nacional*. Lima, Perú: Autor.

- Movimiento Manuela Ramos (2010). *Plan regional contra la violencia hacia la mujer Ucayali, 2009-2015*. Lima, Perú: Autor.
- Movimiento Manuela Ramos (2011). *Guía de atención para personal policial*. Lima, Perú: Autor.
- Noguera, J. A. (2002). El concepto de trabajo y la teoría social crítica. *Universitat Autònoma de Barcelona*, 68, 141-168. Recuperado de <https://www.siiis.net/documentos/ficha/132652.pdf>
- Oblitas, B. (2009). Machismo y violencia contra la mujer. *Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 13 (23), 301 – 322. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/7235/6363>
- OMS (2013). *Violencia contra la mujer respuestas del sector de salud*. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/87060/1/WHO_NMH_VIP_PVL_13.1_spa.pdf?ua=1
- Ponce, J. (2012). Niveles de violencia contra la mujer emprendedora en el Perú: un análisis basado en la encuesta demográfica y de salud familiar – ENDES 2011. *Universidad San Martín de Porres*, 3 (2), 7 – 56. Recuperado de <https://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/sispod/pdf/298.pdf>
- Ramos, M. (2009). *Masculinidad y violencia familiar*. Lima, Perú: Movimiento Manuela Ramos.
- Rey, C. A. (2008). Habilidades pro sociales, rasgos de personalidad de género y aceptación de la violencia hacia la mujer, en adolescentes que han presenciado violencia entre sus padres. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1), 1-12. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552008000100011&Ing=es&nrm=iso

- Ruiz, I., Plazaola, J., Blanco, P., González, J. M., Ayuso, P., Montero, M. I. y el Grupo de estudio para la Violencia de Género (2006). La violencia contra la mujer en la pareja. Un estudio en el ámbito de la atención primaria. *Gaceta Sanitaria*, 20(3), 1-7. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0213-91112006000300006&script=sci_arttext&tlng=pt
- Sanz, B., Rey, L. y Otero, L. (2014). Estado de salud y violencia contra la mujer en la pareja. *Gaceta Sanitaria*, 28(2), 102-108. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0213911113001684>
- Vargas, E. y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: Una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, (11), 115-134. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/13638/1/1203-6043-1-PB.pdf>
- Viramontes, I. A. (2011). *Machismo, relación con la identidad social masculina y ausencia paterna*. (Tesis de maestría inédita, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Nuevo León). Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/2941/1/1080223825.pdf>
- Yuni, J. A. y Urbano, C. A. (2006). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=XWIkBfrJ9SoC&pg=PA39&dq=que+es+la+observacion&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=que%20es%20la%20observacion&f=false

ANEXOS

ANEXO 1: MATRIZ DE CONSISTENCIA DE VALORACIÓN DEL MACHISMO Y ACEPTACION DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN ESTUDIANTES MUJERES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA Y ESTATAL

TÍTULO	PROBLEMA PRINCIPAL	OBJETIVO PRINCIPAL	HIPÓTESIS GENERAL	INSTRUMENTOS
Machismo y violencia contra la mujer en estudiantes de una universidad privada y estatal de Lima, 2017	¿Cuál es la relación entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal?	Determinar el nivel de relación entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.	Existe relación entre la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.	Escala de Machismo de Montalvo, consta de 5 dimensiones y 13 ítems.
	PROBLEMAS ESPECÍFICOS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	HIPÓTESIS ESPECÍFICOS	Cuestionario sobre Aceptación del uso de la violencia contra la mujer, consta de 14 ítems y es unidimensional.
VARIABLES - Valoración del machismo - Aceptación de la violencia contra la mujer	1. ¿Cuál es la diferencia en la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal?	1. Identificar la diferencia en la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.	1. Existe diferencia en la valoración del machismo entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.	METODOLOGÍA TIPO DE INVESTIGACIÓN Correlacional - Comparativa
POBLACIÓN 407 estudiantes mujeres: 351 alumnas de psicología de una universidad privada y 56 alumnas de educación inicial de una universidad estatal de Lima (2017 a 2018)	2. ¿Cuál es la diferencia en la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal?	2. Identificar la diferencia en la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.	2. Existe diferencia en la aceptación de la violencia contra la mujer entre las estudiantes de una universidad privada y estatal.	
MUESTRA 194 alumnas: 141 de psicología y 53 de educación inicial, que mantenían relación de pareja al momento de la evaluación con un mínimo de 9 meses.	3. ¿Existe relación entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal?	3. Identificar la relación entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.	3. Existe relación entre las dimensiones de la valoración del machismo y la aceptación de la violencia contra la mujer en las estudiantes de una universidad privada y estatal.	DISEÑO DE INVESTIGACIÓN No experimental

ANEXO 3: ESCALA DE MACHISMO DE MONTALVO

INSTRUCCIONES:

Estimada compañera, desde ya agradezco su atención a lo presente. El motivo de solicitar su apoyo para que responda a los dos instrumentos que se presentan, obedece a mi interés por llevar a cabo una investigación (tesis) para obtener el título profesional en Psicología.

A continuación, encontrará 13 afirmaciones sobre machismo léalas atentamente y marque con una **X** la opción

Edad:.....Distrito donde vive:.....

Nivel socioeconómico: Bajo () Medio () Alto ()

Tiene pareja: Si () No () Tiempo de relación:

Ciclo que cursa:Turno: Mañana () Tarde () Noche ()

		Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1	Los hombres desempeñan mejor cualquier trabajo que las mujeres.				
2	El sueldo de los hombres debe ser mayor al de las mujeres.				
3	Los hijos tienen derecho a llegar más tarde a casa que las niñas.				
4	Los hombres deben tener varias parejas sexuales.				
5	El lugar de la mujer debe ser el hogar.				
6	Los maestros enseñan mejor a los alumnos que las maestras.				
7	El primer hijo debe ser hombre.				
8	En el trabajo solo los hombres deben tener mejores oportunidades de ascender que las mujeres.				
9	Los hombres deben tener más oportunidades de estudio que las mujeres.				
10	El hombre es quien debe pagar cuando sale al cine con su esposa o pareja.				
11	La esposa debe administrar el dinero de su compañero.				
12	Tener compañeras de trabajo disminuye la producción.				
13	Si volviera a nacer le gustaría ser hombre.				

ANEXO 4: CUESTIONARIO SOBRE LA ACEPTACION DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

A continuación, encontrará 17 afirmaciones sobre violencia hacia la mujer, lo cual puede haberte sucedido como no. Lea atentamente cada afirmación y marque con una **X** la opción que mejor describa su verdadero modo de pensar o valorar la relación que mantiene con su pareja.

		Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo						
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	
1	En ciertas situaciones se justifica que el esposo le pegue a su mujer.											
2	La infidelidad de la mujer es un motivo justificable para que su esposo le pegue.											
3	Es comprensible que un esposo insulte a su mujer si está no ha cumplido con sus deberes como madre.											
4	Los hombres tienen derecho a agredir a su pareja cuando se enojan.											
5	Es comprensible que un esposo le pegue a su mujer cuando esta no ha cumplido con sus deberes como madre.											
6	Es comprensible que un esposo le pegue a su mujer si esta no ha cumplido con sus deberes como esposa.											
7	La mujer debe obedecer las órdenes de su esposo, ya que este es el jefe de familia.											
8	El esposo está en el derecho de prohibirle a su mujer que trabaje o que estudie, si considera que así ella puede dedicarse mejor al hogar y a los hijos.											
9	En ciertas situaciones se justifica que el esposo le prohíba a su mujer el trato con alguna persona como amigo o una amiga.											
10	Es comprensible que un esposo eche de la casa a su mujer si esta no ha cumplido con sus deberes como madre.											
11	Es comprensible que un esposo eche de la casa a su mujer si esta no ha cumplido con sus deberes como esposa.											
12	Es una obligación de la mujer satisfacer sexualmente a su esposo.											
13	Es comprensible que la pareja insulte a su mujer por verla hablar con otra persona.											
14	El hombre está en su derecho de agredir a su pareja cuando ella no hizo saber que salía.											
15	Es normal que el hombre insulte a su pareja.											
16	Es normal que un hombre jale el cabello a la mujer.											
17	Los padres solo deben castigar a sus hijas.											